

# UNAN Numismática

Revista digital bimestral de la Unión Americana de Numismática

Medallas para  
Filipinas  
fabricadas en  
México en tiempos  
de Carlos III



Juramentos secretos  
de los Ensayadores

A Casa da Moeda  
de um país que se  
chamaria São Paulo

Banco Comercial:  
Los billetes de  
Mège en 1858



Entrevista:  
Felipe Escalante  
Chuñocca

ISSN 2519-1276



Año III | Nº 21 | Noviembre-Diciembre | Novembro-Dezembro | 2017



Equipo Editorial | Equipe Editorial

Rodolfo Arnaldo Bellomo (Argentina), Javier Campos Santander (Chile), Pedro Cano Borrego (España), Mariano Cohen (Argentina), Arnaldo Cunietti-Ferrando (Argentina), Daniel Fernández Calvo (Uruguay), Goulart Gomes (Brasil), Cedrian López-Bosch (México), Hugo Mancebo Decaux (Uruguay), Sergio Martínez Baeza (Chile), Rivo Molina (Nicaragua), Joaquín Morales Reyes (Chile), Raúl Olazar (Paraguay), Daniel Oropeza (Bolivia), Rafael Sánchez Castillo (Costa Rica), Marco Santiváñez Quispe (Bolivia), Claudio Schröder (Brasil), Raúl Tapia Bascope (Bolivia), Juan Manuel Trejo (Uruguay), Carlos Torres Gandolfi (Chile).

La revista digital bimestral **UNAN Numismática** es el medio de comunicación oficial de la Unión Americana de Numismática. Es una publicación sin fines de lucro, con distribución gratuita, cuyo objetivo es la divulgación de la numismática en todas sus manifestaciones, así como la historia y la cultura de Latinoamérica, promoviendo la integración, en el reconocimiento de la diversidad y la pluralidad.

Fue creada simultáneamente con la fundación de la UNAN, durante el evento *"I Expo Seminarios Numismáticos Tacna"*, realizado el 21 y 22 de febrero de 2015 en la ciudad de Tacna, Perú, organizado por Peruvian Banknotes, con la colaboración de la Sociedad Numismática de Tacna.

Se autoriza la reproducción total o parcial de la revista, agradeciéndose citar la fuente. El contenido de los artículos es de exclusiva responsabilidad de sus autores, los cuales pueden tener, a su vez, derechos de autor registrados como propiedad intelectual.

Para recibir periódicamente la revista, por consultas, comentarios o envío de artículos, puede contactarse a través de la dirección de correo electrónico: [revistaunannumismatica@gmail.com](mailto:revistaunannumismatica@gmail.com)

Las ediciones anteriores pueden descargarse en Google+, Facebook e Issuu.



A revista digital bimestral UNAN Numismática é o meio de comunicação oficial da União Americana de Numismática. É uma publicação sem fins lucrativos, com distribuição gratuita, cujo objetivo é a divulgação da numismática em todas suas manifestações, assim como a história e a cultura de Latinoamérica, promovendo a integração, no reconhecimento da diversidade e a pluralidade.

Foi criada simultaneamente com a fundação da UNAN, durante o evento *"I Expo Seminarios Numismáticos Tacna"*, realizado o 21 e 22 de fevereiro de 2015 na cidade de Tacna, Perú, organizado pelo Peruvian Banknotes, com a colaboração da Sociedade Numismática de Tacna.

Autoriza-se a reprodução total ou parcial da revista e agradece-se a menção da fonte. O conteúdo dos artigos é de responsabilidade exclusiva dos autores, os quais podem ter direitos de autor registrados como propriedade intelectual.

Para receber periódicamente a revista, por consultas, comentários ou envio de artigos, pode entrar em contato através do endereço de correio eletrônico:

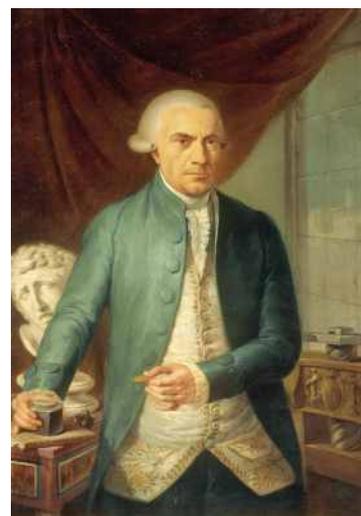
[revistaunannumismatica@gmail.com](mailto:revistaunannumismatica@gmail.com)

As edições anteriores podem ser baixadas em Google+, Facebook e Issuu.



Contenidos

Hugo Mancebo Decaux. . . . .	Pág. 3
<b>Banco Comercial de Montevideo Los billetes impresos por la litografía de Luciano Mège en 1858</b>	
Pedro Cano Borrego. . . . .	Pág. 17
<b>Medallas para Filipinas fabricadas en México en tiempos de Carlos III</b>	
República Dominicana. . . . .	Pág. 21
<b>70 aniversario del Banco Central</b>	
Panamá. . . . .	Pág. 22
<b>Monedas del Centenario del Canal</b>	
Jonathan Moscoso Briceño. . . . .	Pág. 23
<b>Juramentos secretos de los Ensayadores</b>	
Argentina. . . . .	Pág. 27
<b>Nuevos billetes de animales autóctonos</b>	
Bruno Diniz. . . . .	Pág. 29
<b>A Casa da Moeda de um país que se chamaria São Paulo</b>	
Brasil. . . . .	Pág. 31
<b>Celebrando 100 años de Chacrinha</b>	
Perú. . . . .	Pág. 32
<b>La moneda del cocodrilo de Tumbes</b>	
Entrevista. . . . .	Pág. 33
<b>Felipe Escalante Chuñocca y el arte monetario peruano</b>	
Uruguay. . . . .	Pág. 38
<b>Próximas emisiones numismáticas</b>	
Carlos Torres Gandolfi. . . . .	Pág. 39
<b>Bicentenario de las primeras monedas chilenas soberanas: los "Pesos Chile Independiente" (1817-1834) 2a. Parte: Las variedades de 1817</b>	
Bolivia. . . . .	Pág. 46
<b>Serie de la Guerra del Pacífico</b>	
Agenda. . . . .	Pág. 47
<b>Próximos eventos numismáticos</b>	



Portada: *Retrato de Gerónimo Antonio Gil*  
Óleo de Rafael Ximeno y Planes  
Museo Nacional de Arte, Ciudad de México

# Banco Comercial de Montevideo

## Los billetes impresos por la litografía de Luciano Mège en 1858

### Emisiones de billetes precursores

Como preámbulo de la fundación del Banco Comercial de Montevideo, comentaré cómo era la situación en Uruguay respecto al papel moneda.

En 1826 comenzaron a circular en nuestro territorio billetes de valor Un Peso emitidos por el Banco Nacional de las Provincias Unidas del Río de la Plata, de las que formábamos parte. Para distinguir esas piezas de las impresas para la Provincia de Buenos Aires, se les agregó **“Caja de la P.O.”** aludiendo estas iniciales a “Provincia Oriental”. El plan del Gobierno de las Provincias era instalar sucursales de su Banco en la ciudad de Paysandú y luego en Canelones, para poder pagar los salarios a los soldados que estaban en campaña, entregados a la expulsión de las tropas portuguesas. Pero los billetes no fueron aceptados por nuestros paisanos y su valor cayó notoriamente, llegándose al punto que para pagar una cuenta de un Peso había que entregar hasta 16 de aquellos billetes.



Billete del Banco Nacional - P.O. (1826)

Cuenta la tradición que nuestros soldados los “apreciaban”, pues los empleaban para armar sus cigarros, ya que el papel de fumar escaseaba. También los usaban para mandarles “cartitas” a sus novias o familiares, cuando podían. Dada su depreciación, eran apropiados para, en los momentos de descanso, jugárselos al truco, a la taba o en alguna carrera cuadrera. Más de un “milico” quedó “desplumado”, desquitándose luego en las montoneras frente al enemigo. Más de un paisano desenvainó su facón rabiando por la pérdida o en la presunción de que fue estafado. Más de un sargento debió sacar su sable para imponer respeto y orden entre sus subordinados.

### Vales de Tesorería del Gobierno de Flores

Nuestros primeros gobernantes constitucionales se opusieron rotundamente frente a proyectos de emitir papel moneda, llegando incluso a declarar que preferían pagar altos intereses por préstamos antes que cargar con la maldición de la población por obligarla al uso de aquellos.

Sin embargo en 1855, durante el Gobierno del Gral. Venancio Flores, se intentó una emisión de billetes, bajo el disfraz de Vales de Tesorería. Estos debían ser aceptados en las oficinas públicas para el pago de adeudos y se destinaron a cancelar los sueldos de los empleados y soldados del Gobierno. Pero -cosa curiosa- se emitieron en valores de 2 y 4 Reales, siendo el de mayor denominación el de 25 Pesos, aunque la Ley permitía emitir billetes de hasta 100 Pesos, confirmando la intención del Ministro de Hacienda de la época de introducirlos como billetes de curso legal.

Algunos comerciantes hicieron publicidad indicando a sus clientes que aceptarían esos billetes o vales -como quieran llamarlos- por su valor facial. Sin embargo la prensa de la época escribía al



Vale de Tesorería de 25 pesos.  
Ley de 12 de julio de 1855. Litografía Mège.

respecto: *“Siempre se había reputado entre nosotros una calamidad pública la creación de dicha moneda”*.

El 1º de agosto de 1855 los billetes impresos por Luciano Mège estaban prontos para firmar. Tan efímera fue su existencia y tan grandes las críticas que llovieron sobre el Gral. Flores que un mes después, el 1º de setiembre, el Presidente es obligado a renunciar a su cargo.

La emisión de los Vales de Tesorería resultó tan determinante en la dimisión del Gral. Flores, que el nuevo Gobierno, el 3 de setiembre de 1855, es decir a tres días de la caída, ordenó el retiro de la circulación y la destrucción de todos los billetes impresos por Mège.

### Billetes emitidos por las Sociedades de Cambios

Los continuos fracasos para acuñar monedas para suplir la falta de cambio menor y la exportación de los monetarios que se utilizaron durante las diversas conquistas, propiciaron que el público y el comercio buscaran medios de pago más prácticos. Así recurrieron a “latas” o a billetes comerciales que, generalmente, solo servían en el mismo comercio que los emitía, sin ninguna garantía ni control.

Desde el año 1855, espontáneamente, sin que ninguna Ley o Decreto gubernamental lo propiciara, respetables comerciantes de sólida condición económica, ante la endémica falta de circulante monetario, impulsaron “Sociedades de Cambios” para emitir billetes, que pronto comenzaron a utilizarse en distintas localidades del país. Esta nueva modalidad de circulante, que había sido inventada por los chinos 2.500 años atrás, fue de difícil imposición entre nuestros orientales, aunque esta vez tuvo muy buena acogida entre comercio y público.

El Dr. José Ma. Fernandez Saldaña, eminente historiador de la Patria, decía al respecto: *“Las sociedades de cambios, verdadera raíz de los bancos de*



Dos Patacones de la Sociedad de Cambios de Paysandú

*emisión y descuentos, se organizaron por comerciantes y capitalistas de los departamentos más prósperos como defensa contra el asfixiante medio en que luchaban, aislados de la capital y con un sistema monetario metálico desnaturalizado”*.

Cabe destacar que gran parte de estos nuevos papeles moneda, también fueron impresos por la litografía de Luciano Mège.

La primera localidad en contar con estos billetes fue la villa de Salto, donde los comerciantes Velázquez, Ricardo Williams, Cabal y el Gral. Leandro Gómez, emitieron pagarés por 4.000 patacones, que pusieron a circular en la plaza en valores de 4, 2, 1, 1½ y 1¼ de patacón de 16 por onza. El éxito alcanzado en Salto se extendió inmediatamente a Paysandú, desde donde se le encargó a Luciano Mège billetes por 6.000 patacones en diversos valores.



240 y 960 Reis de la Sociedad de Cambios de Carmelo y Nueva Palmira (1856)



Billete de la Sociedad de Cambios del Salto, primera que se estableció en el país.

A veces decimos que lo malo se imita. No fue el caso de los billetes de las Sociedades de Cambios. Capitalistas de Carmelo comandados por Don Leandro Amargós, Manuel Rodríguez y Francisco Pons, unieron aquella villa con Nueva Palmira, representada por Antonio Castells, Rafael Eguren y José M. Castro, constituyendo la “Sociedad de Cambios de Carmelo y Nueva Palmira”.



240 Centésimos de la Sociedad Departamental de Cambios de Colonia. Detalle y pie de imprenta de la Litografía Mège de Montevideo

Bastó poco tiempo para que el Departamento de Colonia también tuviera sus billetes, firmados por A. R. Landivia, Antonio S. de Sampayo y D. A. Silveira, emitiendo papeles, desde 1859, que constituyen verdaderas rarezas.



320 Centésimos emitidos por la Sociedad de Cambios de Mercedes (1856)

También en la ciudad de Mercedes hubo una limitada circulación de papeles a fines de 1860.

Finalmente destacamos lo sucedido en el noreste de la República, en el Departamento de Cerro Largo, donde, con el respaldo de importantes capitales del comercio y la hacienda, como lo eran los de Francisco Alzola y los de la firma Villar y Alisal, se suscribió una emisión que también fue impresa por Luciano Mège.

### Sociedad de Cambios de Montevideo

La capital del país no podía faltar en esta nueva moda. Es así que el 31 de diciembre de 1855 se aprueban los estatutos de la Sociedad de Cambios de Montevideo, fundada por los Señores Pablo Duplessis, Jaime Cibils, Carlos Navia, Cruzet y Fernández, Samuel Lafone, Tomás Tomkinson y Zumarán y Cía.

Carlos Navia era corredor y tenía su escritorio en la calle Cerrito N° 116. Jaime Cibils figuraba con consignatario de frutos del país y establecido en la calle Ituzaingó N° 29. Cruzet y Fernández, con escritorio en Cerrito N° 130, eran importadores y consignatarios, además de tener un saladero en el barrio de La Teja en sociedad con Samuel Lafone. Pablo Duplessis se dedicaba a importaciones y representaciones en la calle Cerrito N° 97. Tomás Tomkinson realizaba representaciones, en especial de la rubia Albion de Inglaterra, con local en Sarandí N° 159. Zumarán y Cía. era consignatario de cueros y lanas, con escritorio en el barrio de la Ciudad Vieja, en Zabala N° 125.

Finalmente, Don Samuel Lafone era un hacendado con participación en la explotación lobera en Maldonado. Comprador de las tierras que conforman hoy la ciudad balnearia de Punta del Este, le correspondió, junto a su hermano, el haber parcelado la península, por la que habían pagado apenas 2.500 patacones al gobierno de la época, alrededor de 1857. Sus locales comerciales estaban repartidos por todo el país. Cuando entró en concordato con sus acreedores, el inventario de sus bienes y deudas fue impreso por Luciano Mège en marzo de 1858.

La Sociedad se fijó como objetivo emitir billetes para circulación en la plaza, bajo su responsabilidad, pagaderos a la vista y en oro, siendo el monto de esta emisión, en principio, de ciento veintiséis mil patacones, divididos en fracciones de 80.000 billetes de 240 Reis, 50.000 billetes de 360 Reis, 40.000 billetes de 480 Reis, 20.000 billetes de 960 Reis, 13.125 billetes de 1.960 Reis y 5.250 billetes de 3.840 Reis.



320 Reis de la Sociedad de Cambios de Montevideo  
Julio de 1856 (ex Colección Banco Comercial)

La denominación “Reis” equivalía a centésimos, sin que tuviera ninguna relación con los “Reis” brasileños. Estos billetes fueron impresos por Webb & Hunt of Liverpool, una muy antigua firma impresora inglesa.

La Sociedad sería administrada por dos empleados, siendo el principal el Tesorero y Contador. El Subalterno sería encargado del despacho de billetes y otras diligencias, debiendo ambos estar bajo la inmediata dirección de un inspector semanal que la Sociedad nombraría de su seno. El horario de la oficina sería de las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

Posteriormente, el Gobierno, por intermedio del Ministro de Hacienda, reglamentó el funcionamiento de la Sociedad de Cambios de Montevideo y el 18 de enero de 1856 la autoriza a emitir billetes hasta la suma de 121.000 Pesos.

En marzo se anuncia la puesta en circulación de los primeros valores de 120, 320 y 640 Reis.

En 1856, el Gobierno procura que se instale un Banco de emisión y descuentos, y autoriza al Banco Menck, aún sin estar en funcionamiento, a la formación de una entidad con el nombre de Banco Montevideano. Esta autorización no prosperó, ya que el gestor no pudo reunir en Europa los fondos necesarios para la empresa.

El principal cliente de la Sociedad de Cambios de Montevideo fue el propio Gobierno, empeñando diversas rentas, como la de Mercados y Abastos.

En 1857 Uruguay fue víctima de la fiebre amarilla, llegando a cobrarse más de veinte mil víctimas. Para hacer frente a los gastos que demandaba la atención de la población, se le solicitó a la Sociedad de Cambios que aplazara el cobro de las rentas de Mercados y Abastos, por unos meses, a lo cual accedieron los socios de la

institución, postergando los meses que requiriera el Gobierno a fin del contrato vigente.

En 1860, por decreto del Gobierno se prohibió la continuación de las llamadas Sociedades de Cambios en los departamentos de Colonia, Mercedes, Paysandú y Cerro Largo, y la emisión de cualquier billete.

La Sociedad de Cambio de Salto se transformará en Banco de Salto y luego Banco Comercial de Salto y la Sociedad de Montevideo se transformará en Banco Comercial.

### Primeros Bancos del país

El primer Banco, cuya instalación es autorizada por Ley, es el Banco de Mauá, propiedad de Irineu Evangelista de Sousa, el cual tendrá una participación histórica al transformarse en uno de los primeros emisores de billetes y constituirse en el principal prestamista del Gobierno, al punto de tener que recurrir al curso forzoso de sus billetes por no poder devolver los préstamos recibidos.

El 13 de Julio de 1857, pocos días después de ser aprobado el Banco Mauá & Cía., la Asamblea General autoriza a transformarse en Banco a la Sociedad denominada de Cambios.

En la esquina de Cerrito y Zabala sienta sus reales el Banco Comercial, respaldado por comerciantes, la mayoría venidos de Europa, ya establecidos, con importantes negocios de importación de lo mucho que no se fabricaba en el país, y de exportación de lo que el agro producía, tal como hoy día, cueros, carnes saladas, trigo y lana.

En 1863 comienza la construcción de su edificio propio, en la misma esquina, bajo la dirección del arquitecto Eugène Penot, quedándonos como anécdota la participación de Juan Arbeleche como albañil y de Andrés Cazalas como carpintero.

En su primer año el Banco fue presidido por Pablo Duplessis, marsellés, al igual que Agustín Jouve, el grabador de las primeras monedas uruguayas en 1840.

Duplessis llegó a Montevideo en 1815, época del Gral. Artigas. Orientó su actividad a los negocios comerciales, a los que se dedicó con empeñosa dignidad toda su vida. Como lo mencioné anteriormente, no solo importaba sino que también exportaba nuestra producción. También es conocida su participación en la instalación de obras sanitarias en la Ciudad Vieja de Montevideo.

Los numismáticos tenemos presente que Pablo Duplessis intervino en la primera acuñación de

monedas de cobre, hechas en Francia, de acuerdo con el contrato celebrado entre el Gobierno y Adolfo Tampied.

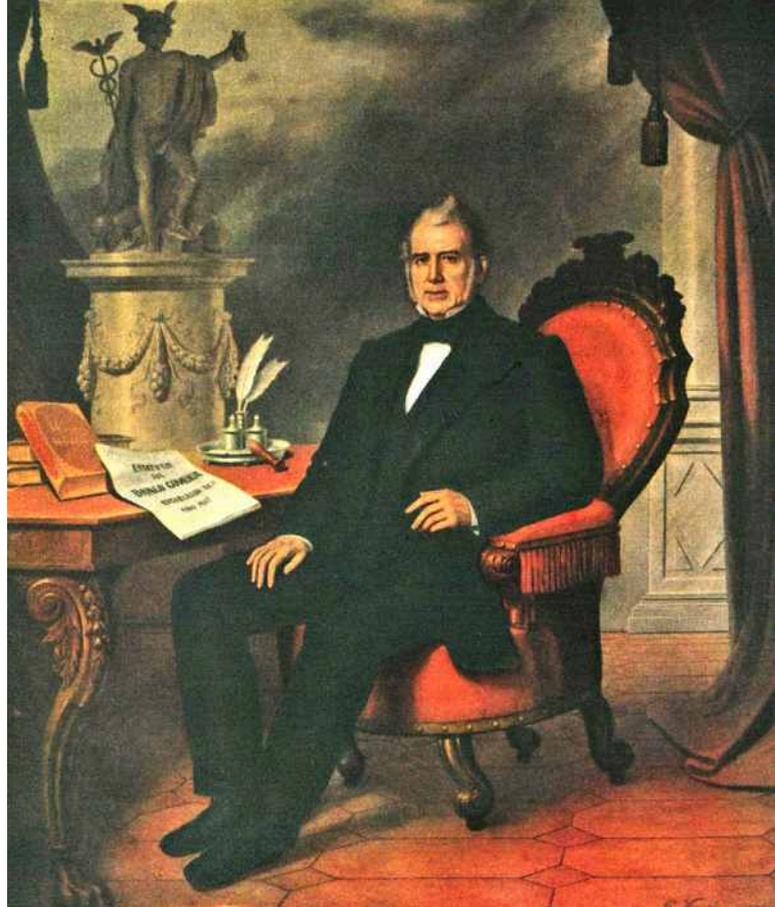
El jueves 15 de octubre de 1857 abrió sus puertas el Banco Comercial. ¡Que coincidencia!, el 15 de octubre fue declarado por el Presidente Julio Ma. Sanguinetti como Día de la Numismática uruguaya, aunque no por la iniciación de las actividades del Banco, sino porque gracias al estudio del fallecido numismático Emilio Peláez, se determinó la fecha en que se pusieron en circulación nuestras primeras monedas el 15 de octubre de 1840.

*“El amanuense Ciriaco Biscarra y el Señor Manuel Herrera y Obes (hijo) procedieron a abrir las puertas del Banco al público. Todo el personal estaba en sus puestos, correctamente vestidos, nerviosos y ansiosos por comenzar las tareas inherentes a un Banco. El Tesorero, Manuel Alvez Da Cunha, apresuraba a firmar los últimos billetes que se canjearían ese día por monedas de oro. El Cajero, Don Francisco Reyssig, limpiaba con un plumero la bandeja donde se apilarían dichas monedas. El Director Contable, Don Eduardo Picardi relojeaba por la ventana para mirar quienes vendrían esa mañana. Tenía a raya al tenedor de libros Don Eduardo Fiton, para que tuviera lleno el frasco de tinta importada y las plumas de ganso recién tajadas, compradas en el mercado a dos patacones el millar.*

*Quien recibía las mayores recomendaciones era el auxiliar contable, Don Pedro Jiménez, para que atendiera correctamente a los viejos y nuevos clientes del Banco. Todo bajo la celosa mirada de Don Cristóbal S. Salvañach, experiente secretario, que ya había demostrado sus dotes de ejemplar desempeño en las tareas de contralor y secretario del Directorio de la Sociedad de Cambios y nombrado Comisario por el Gobierno para controlar las emisiones de billetes, llegando incluso a firmarlos junto a Da Cunha.*

*La dirección Calle del Cerrito Nº 114, despacho del cambio en el Nº 112. Calle del Cerrito, antigua calle San Luis esquina San Francisco del nomenclátor español que priorizaba los nombres de los Santos. En 1843, Don Andrés Lamas reformó ese nomenclátor.*

*Al llegar la hora, se prendieron los primeros cohetes de la India y cohetes voladores que alteraron la pacífica aldea montevideana, asustando a los caballos de los clientes atados al palenque, en espera de la apertura de las oficinas. Primeros clientes, algunos con bolsas de terciopelo, cargadas de onzas de oro, españolas y algunas americanas. Otros con monedas brasileñas que ya abundaban en las transacciones comerciales. Algunas libras esterlinas que empezaron a llegar por los negocios*



Dn. Pablo Duplessis, primer Presidente de la Sociedad Mixta Banco Comercial, de 1857 a 1860

*con Inglaterra. Todos presenciaron la apertura del Banco Comercial sin tener conciencia que sería la Institución privada más duradera en la historia del país. Hubo un brindis con un buen vino blanco extranjero y ricas empanadas criollas, confites para las damas y los pocos niños que llegaron. El Banco era cosa de mayores.”*

Corresponde establecer que los primeros billetes de esta sociedad comercial, que pasó a ser un banco de depósitos y préstamos con autorización para emitir papel moneda, fueron impresos por la litografía de Luciano Mège.

Contrataron esos billetes, que llevan la fecha 24 de setiembre de 1857 y que algún excelso coleccionista tal vez haya podido rescatarlos. No son los que inventariaré de la Cuenta Corriente de Mège con el Banco Comercial.

Para confirmar mi teoría transcribo el siguiente aviso del periódico montevideano “El Comercio” publicado el 15 de enero de 1858:

*“Banco Comercial: Se previene al público que el Banco pone en circulación billetes de fracción de una onza firmados indistintamente por Manuel A. da Cunha y Ernesto de las Carreras, diciendo de las impresiones de colores amarillos los billetes de un patacón, colorado los de medio patacón, verde los de pataca y oscuros los de doce vintenes.*

*Manuel A. da Cunha. Tesorero.”*



Acrílico del pintor Carlos Menck Freire que muestra el edificio del Banco Comercial construido en 1863 por el Arquitecto Eugène Penot

Este ejemplar que hemos conocido es único y será tarea dificultosa llegar a conseguir los ejemplares de otros valores.



240 Centésimos del Banco Comercial  
Colección del Banco Central del Uruguay

El 2 de junio de 1858, también El Comercio publicaba el siguiente aviso:

*"Billetes falsificados: Hemos visto uno de dos patacones de la Sociedad de Cambios y otro de un patacón de los billetes últimamente emitidos por el Banco Comercial. Nada decimos de los de medio patacón del Banco Mauá, por ser ya muy sabido.*

*Pero sí observaremos que, si los primeros falsificadores del "papel Mauá" hubiesen recibido el castigo que les aplica la ley, para lo cual ha habido ya tiempo de sobra, no tendríamos hoy tantos falsificadores."*

Este aviso es muy revelador, pues confirma las afirmaciones de algunos historiadores de que una vez autorizada la Sociedad de Cambios a transformarse en Banco Comercial, siguieron circulando los billetes de aquella Sociedad -seguramente con el agregado del sello BANCO COMERCIAL- y también circuló el billete de un patacón impreso por Mège.

### **El Banco se transforma en Sociedad Anónima**

La Asamblea de socios del Banco Comercial aprobó la modificación de sus Estatutos y solicitó al Poder Legislativo la transformación del Banco Comercial en una Sociedad Anónima, lo que fue sancionado por Ley N° 587 de 17 de julio de 1858.

Durante muchas décadas siguió funcionando el Banco Comercial, siendo la principal institución bancaria privada del país, ocupando siempre el primer lugar.



Acción N° 358 del Banco Comercial - Valor \$ 500  
Impresa por Litografía Mége

El Banco, como lo venimos estudiando, emitió billetes, primero impresos por Luciano Mège, y luego por la firma inglesa Bradbury, Wilkinson & C°, Bank Note, Engravers, London.

Sólo en enero de 1863 se mandó imprimir un billete de 10 centésimos a la litografía de Hequet y Cohas Hnos., de Montevideo.



La actividad financiera del país llevó a que muchos bancos emisores de billetes, como el Banco de Mauá, el Italiano, el Oriental, el Navia y otros, ante la imposibilidad de cobrar sus créditos con el Gobierno, lograran la sanción de una ley de curso forzoso de sus papeles.

Pero en 1887 el Banco Comercial, contrariamente a sus competidores, renunció a esa facultad que le otorgaba la Ley y retiró de circulación sus emisiones. Tan es así que hoy día son muy escasos aquellos billetes, de los que ni el propio Banco conservó ejemplares, recuperando tan solo unos pocos cuando compró la colección del Dr. José Ma. Fernández Saldaña, con algunas piezas en muy malas condiciones.



Así lucía el edificio de la Casa Central del Banco Comercial en 1927, después de la reforma introducida, donde la entrada principal cambió para la esquina.

Cabe también señalar que durante el siglo XX creció la imagen y el prestigio del Comercial, aumentando considerablemente su red bancaria, en especial en el interior del Uruguay.

### Crisis bancarias

A mediados de la década de 1960 la situación de la banca uruguaya se complicó, derivando en la intervención y el cierre de varias instituciones, como ser los bancos Transatlántico, Rural, Del Litoral y Minorista y Agrario, entre otros, quedando las entidades restantes supuestamente en mejor situación financiera, por la desaparición de buena parte de su competencia. Los bancos Comercial, La Caja Obrera, De Crédito, Montevideo y algunos más, tuvieron la plaza y el interior a su disposición para crecer en el negocio bursátil.

Pero en 1987 el fantasma de la crisis alcanzó a esos bancos aparentemente muy solventes.

El Comercial, con sus casi 150 años de existencia, debe recurrir a préstamos para mantener su

actividad y hacer frente a los crecientes rumores sobre su reservas. Como le sucedió a otros bancos, debió soportar las continuas corridas de los ahorristas para retirar sus dineros. Sabemos que ningún Banco está libre de este fenómeno. El resultado fue el corte de líneas de crédito del exterior y un aumento de la cuantía de la asistencia financiera bancocentralista. En consecuencia, en consulta con las autoridades oficiales, se habría dispuesto elevar el monto del capital desde los 750 millones a los 10.000 millones de Nuevos Pesos, con preferencia de suscripción para los accionistas y aportando el resto el Banco República. Se comentaba que las pérdidas del Banco Comercial eran de unos tres millones de dólares mensuales.

La capitalización del Banco República llegó a unos cincuenta millones de dólares. Por lo tanto obtenía un 92,55% del capital accionario. Con esta inyección de capital se podía hacer frente a las pérdidas ya acumuladas, a los activos parcialmente incobrables y también tendría fondos para reemprender la marcha bajo la dirección del BROU. Se podría decir que era un paso hacia la nacionalización de la Banca, tan solicitada por políticos y entidades gremiales.

Al Banco del Plata se lo liquidó, al Banco Pan de Azúcar se le adquirió a los accionistas sus tenencias por un valor prácticamente cero y en el Banco de Italia se conminó a los depositantes a entregar un porcentaje de los depósitos para convertirlos en accionistas. Acotamos que previo a esta crisis bancaria, el Banco Central, durante el anterior Gobierno, como ayuda a las dificultades de la Banca, ofreció comprar carteras de deudores. Se eligieron los documentos con factibilidad de cobro, que al vencimiento, si no eran cancelados, debían ser cubiertos por el Banco que los descontó. Con esta medida se les inyectaba flujo fresco para seguir mejorando su situación. El Banco Comercial renunció a este beneficio. Sin duda esta decisión lo perjudicó, manteniendo en su cartera documentos pesados que incidieron en los momentos difíciles de la entidad, ya que los descuentos eran con un plazo de hasta 8 meses. Los documentos debían ser levantados por el Banco el día de su vencimiento, aún cuando el firmante no lo hubiera hecho. Esto evitaba el descuento de documentos dudosos al momento de su vencimiento.

El Banco República asumió la dirección del Comercial y se nombró un Directorio, encabezado por el Dr. Menéndez, cuya misión era ponerlo en orden para después poder privatizarlo nuevamente.

El Banco Comercial debía fuertes sumas al República y del patrimonio del Banco intervenido se transfirieron varias sucursales de Montevideo y algunas del interior.

Siendo funcionario del Banco Comercial me tocó ser testigo de una operación de transferencia al Banco República.

En el Comercial se había formado, desde tiempo atrás, una colección de billetes, monedas, medallas, etc., tomando en cuenta los más de 100 años que tenía de antigüedad, con la idea de abrir un Museo en el futuro. Fui invitado por la última Comisión Directiva, presidida por el Sr. Julio Braga, para completar el monetario existente. Por mi intermedio se compró una de las mejores y más completas colecciones de monedas uruguayas, que había formado Dn. Eduardo Rubens Bonino, expresidente del Instituto Uruguayo de Numismática. El Director del Banco Dr. Hugo Eguiluz, hizo la presentación en una reunión del Directorio y se resolvió la compra. Esa misma noche, un camión blindado de la empresa Juncadella, fue hasta la casa de Bonino, en la calle 21 de Setiembre y previo pago de lo pactado, la llevaron al Tesoro del Banco.

Luego de la capitalización del Banco Comercial, como dije en 50 millones de Dólares, el Directorio, para hacer frente a la deuda que mantenía la institución, vendió al Banco República, como amortización de la deuda, la colección de billetes, constituida por la mayoría de las piezas emitidas por el Comercial, que consideramos muy raras, porque, como sabemos, el Banco retiró de circulación en 1887 los billetes emitidos y renunció a seguir haciéndolo; la colección de monedas con todos los ejemplares en perfectas condiciones y una larga lista de ensayos monetarios que son la delicia de los actuales coleccionistas.

Recurrieron a distinguidos numismáticos para su tasación, como el Cr. Eduardo Martín Valdez, el Ing. Químico Santiago Acosta y Lara y Dn. Fernando Assunção.

## **Venta del Banco Comercial**

Efectuado el necesario ordenamiento y limpieza de carteras, así como la redistribución de algunos empleados, el Banco República procedió a la venta de la institución a una sociedad integrada por Credit Suisse First Boston, Dresdner Bank Latein Amerika, J. P. Morgan - The Chase Manhattan Corporation y el Banco General de Negocios, de origen argentino.

Se integra un nuevo Directorio presidido por el Dr. Armando M. Braun, y comienza una etapa de florecimiento de la entidad, volviendo a tomar el liderazgo dentro de la banca privada.

Personalmente recibimos muy buen trato del Directorio, al punto que me publicaron un libro sobre Agustín Vera y se me encargó, junto a Dn Marcos Silvera Antúnez, la confección del libro “Monedas, papel moneda y medallas del Uruguay”, que fue impreso en Mosca Hermanos, con gran lujo, al punto que mereció en 1993, año de su publicación, una mención honorífica de la Cámara Uruguaya del Libro.

En 1995, por razones de salud y al haber pasado los 60 años de edad, resolví jubilarme.

A los pocos años, en 2002, nuevamente el Banco se vio envuelto en un torbellino, que lo llevó a la ruina. Hubo medidas para contener las corridas bancarias, se hizo una reestructura del Comercial, jubilando y despidiendo personal para poder adecuarlo a un posible candidato a su compra.

Surge entonces el Nuevo Banco Comercial, en el año 2003, como heredero del Banco Comercial. En el 2010, el Scotiabank, de origen canadiense, le compra a los inversionistas americanos de Advent, el Nuevo Banco Comercial y la financiera Pronto.

Hasta aquí una reseña de los más de 150 años del Banco Comercial, institución decana de la banca uruguaya, que en otros tiempos llegó a prestarle dinero al Gobierno y hasta al Banco República.

## El factor humano

Recurro a las memorias de Dn. Cyril Banks, empleado N° 11 del Banco Comercial entre 1912 y 1966, que fuera entrevistado por Carlos L. Mendive y publicadas sus memorias en el Libro “Leyendas y Recuerdos”. No llegué a conocer Dn. Cyril pues se retiró muchos años antes de que yo ingresara a trabajar en la institución.

Precisamente, decía Banks, cómo era la distribución de las secciones en el edificio de Cerrito y Zabala, que en aquella época tenía entrada por la calle Zabala, reformándose y haciendo la entrada principal, tal como está hoy día, en la misma esquina del edificio.

*“Toda la actividad del banco se cumplía en el espacio físico en donde estaban las gerencias y sección descuentos. Se trabajaba en escritorios altos, con mesas en declive, iluminados por luces de gas en forma de T. Para protegerse la vista de esos rayos producidos por el carbón, más de un empleado cumplía su trabajo*

*protegido por una visera de color verde. La escrituración de libros, cuentas, asientos, recibos, cheques y depósitos se hacían exclusivamente a mano. Todos los cálculos se resolvían mentalmente. No obstante, para acelerar el trabajo, se habían confeccionado tablas de cálculos de intereses. La escritura a mano llevaba a que nuestros superiores nos calificaran por la corrección de nuestro trazo. Tener buena letra, más que un mérito era una virtud. Saber caligrafía era como conocer idioma. Todos los días tenía que ir al Mercado del Puerto a adquirir las plumas de ganso para mi jefe el Sr. Roberto Milburn, que era el que llevaba el libro de caja. Su trazo no tenía parangón entre los compañeros, su escritura era estética y redonda”, comentaba Banks.*

Continuaba relatando el Sr. *“No había prácticamente horario, el Banco abría a las diez de la mañana y cerraba sus puertas a las quince horas. Los sábados el horario era de diez a doce. No se conocían ni se abonaban horas extras, sí nos daban \$ 0.80 para almorzar en el Restaurante Mangini, ubicado en las calles 25 de Agosto y Zabala. Comíamos tres platos, postre y café.”*

Concluyendo el hilo de la entrevista de Mendive -que me ha parecido muy interesante, aunque esté desarrollando un tema numismático, este paréntesis está relacionado y nos proporciona un enfoque muy humano de aquellas épocas-, decía Dn. Cyril *“Recuerdo asimismo, que el personal de la Institución era muy reducido. Además de Gerente General, había un Contador, un Jefe de Títulos, dos Cajeros, un Jefe de Cuentas Corriente, un Jefe de Contaduría y yo, que era auxiliar de Caja.”*

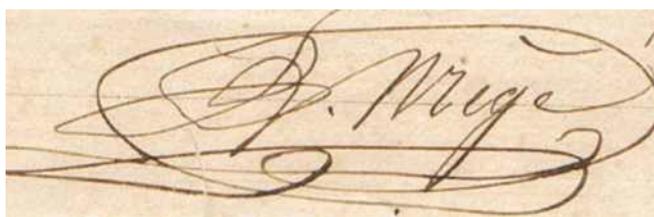
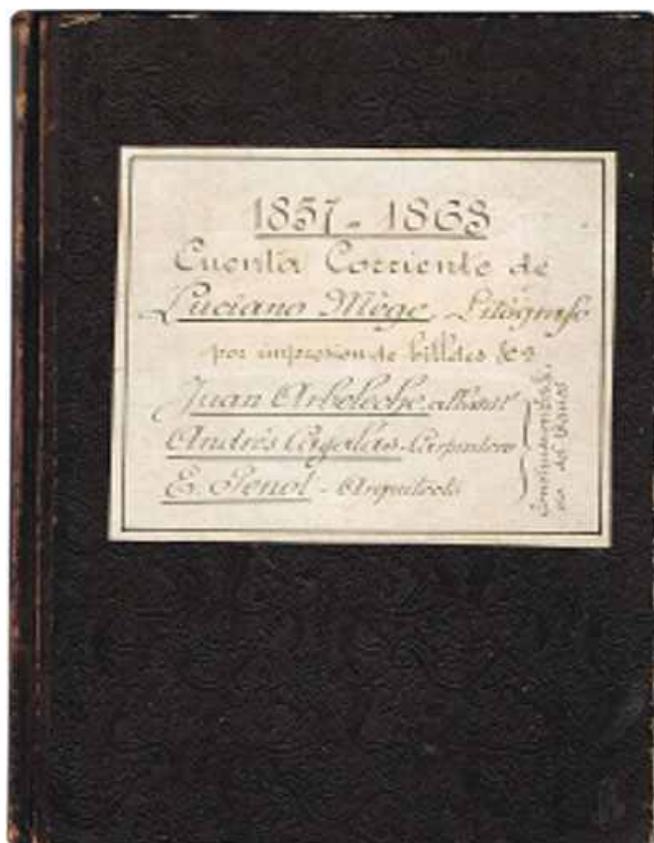
## La Cuenta Corriente de Luciano Mège

En la siguiente sección analizaremos las primeras emisiones de billetes del Banco Comercial, impresas por el litógrafo francés Bertrand Lucien Mège Glain, Luciano Mège para la ciudadanía uruguaya.

Aquí recurriré a una Cuenta Corriente llevada por el Banco, donde se documentan los billetes impresos, respondiendo a la Sociedad Anónima Banco Comercial. Esta información está contenida en una libreta negra, donde se contabilizaban el Debe y el Haber, tanto de Luciano Mège, como de algún artesano que trabajó en la construcción del edificio del Banco en 1863.

En la tapa de la libreta se lee: *“1857-1863 | Cuenta Corriente de Luciano Mège -Litógrafo- | por impresión de billetes s/c<sup>a</sup> | Juan Arbeleche - albañil | Andrés Casalas - carpintero | E. Penot - arquitecto”*

Estos tres últimos señalados por un paréntesis por *Construcción del Banco.*



Tapa principal de la Cuenta Corriente y firma de Luciano Mége

Las cuentas se llevaban a mano, escritas con plumas de ganso. Los totales están en patacones y traducidos a moneda corriente. ¿Qué quiere decir esto? Que las cuentas, según se pagaran con monedas de oro, plata, cobre o con billetes de banco, diferían para la contabilidad, ya que se contabilizaban sobre la base de un peso de 8 Reales y cada Real valía 100 Centésimos.

Esto sucedía porque no existía un monetario propio que representara este padrón, a pesar de las acuñaciones realizadas en 1840, 1843, 1844, 1854 y 1855. Recién en 1857 ingresarán al país monedas de cobre en cantidades suficientes para satisfacer la demanda del público y el comercio.

Seguidamente detallaremos las cantidades de billetes impresos por Mège para el Comercial.

Con fecha 29 de mayo, en el Haber de la cuenta se deja constancia no sólo de los billetes impresos, sino de toda la papelería necesaria para el normal

funcionamiento de las oficinas: reglamentos, acciones, recibos, convenciones, informes del Directorio, cuadernos, registro de obligaciones a cobrar, registros de vencimientos, balances por Activos y Pasivos, notas de depósitos y retiros, cajas para sellos, un sello Banco Comercial, un sello "FALSO", etc.

En esa misma fecha podemos ver los billetes impresos a partir de 1858. Los utilizados durante 1857, año de su fundación, eran los mismos que se emitieron para la Sociedad de Cambios, a los cuales se les estampó un sello que decía BANCO COMERCIAL.

A los efectos de calcular la cantidad de billetes impresos, solo transcribiré esos datos.

Leemos en la Cuenta Corriente de Mége las siguientes anotaciones:

1858 - 29 de Mayo:

Impresión y encuadernado de Btes. Onza. . . . .	14.500
" " " " " 960 rs. . . . .	39.500
" " " " " 480 . . . . .	32.000
" " " " " 320 . . . . .	14.500
" " " " " 240 . . . . .	34.500
135.000 billetes a 12 pats. el mil. . . . .	\$ 1.620
Grabado de las 5 planchas . . . . .	" 960

La suma de esa primer hoja del Haber resulta en 2.769 Patacones o sea 3.322 Pesos, 6 Reales y 40 Centésimos.

En el Debe de Mège figuran entregas desde el 1º de octubre de 1857 hasta el 14 de agosto de 1858, alcanzando la suma de \$ 3.952, 3 Reales y 20 Cts.

Pasamos a la página siguiente del Haber:

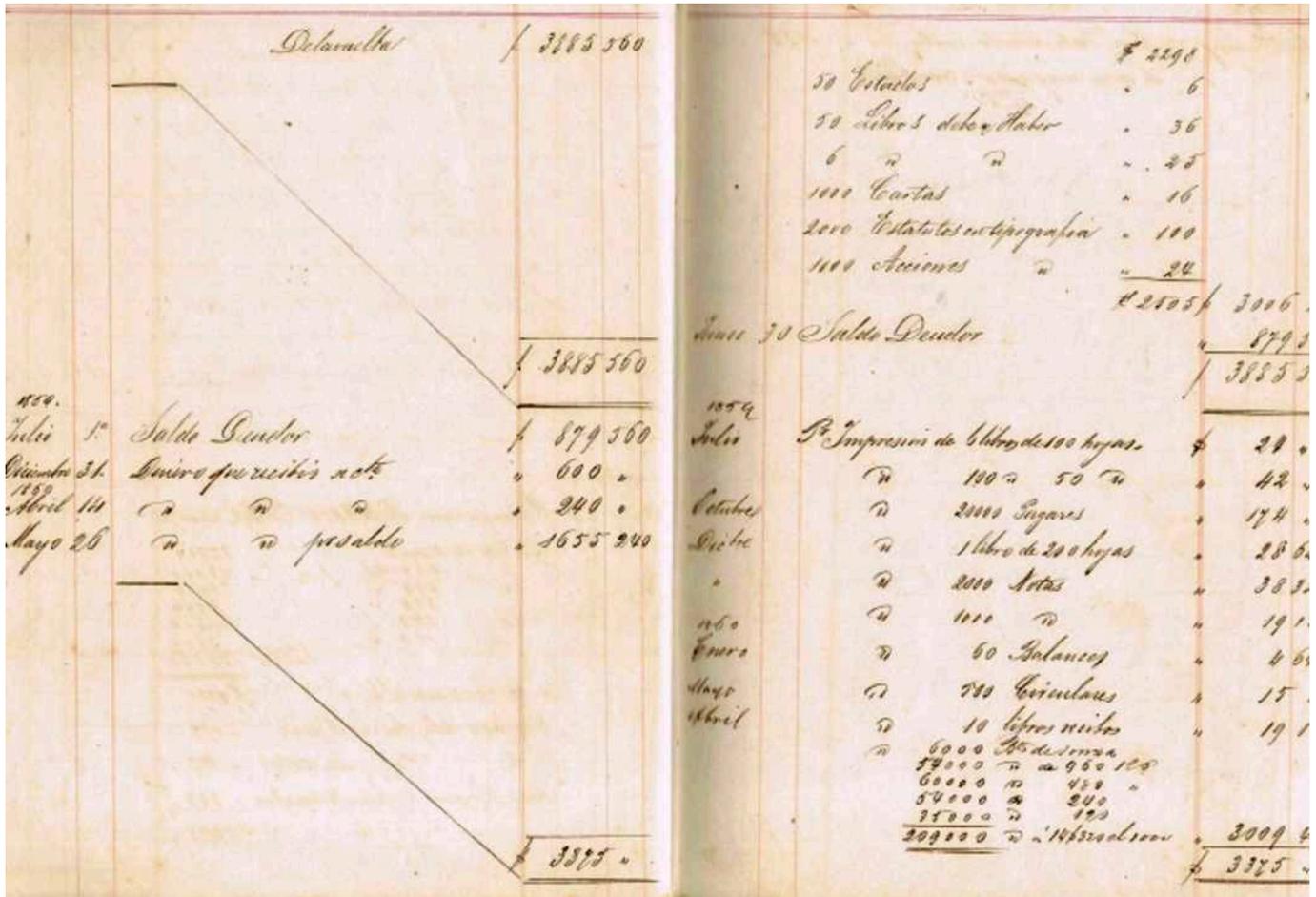
1858	De la vuelta: \$ 3.322, 6 Reales, 40 Cts.
Agosto 10 - Junio 9:	Entregado 5 Cuads. de 500 Btes. de 960 rs.
Julio 28:	" 16 " " 500 Btes. " 480 rs.
Agosto 2:	" 13 " " 500 Btes. " 960 rs.
"	" 9 " " 500 Btes " 480 rs.

Se anota lo siguiente:

Junio 28: Por impresión de 143.800 billetes como sigue:

Billetes de Onzas . . . . .	25.300
" 960 reis . . . . .	48.000
" 480 reis . . . . .	35.000
" 320 reis . . . . .	2.500
" 240 reis . . . . .	29.500
" 120 reis . . . . .	3.500
	<u>143.800</u>

A 12 patacones el 1000 . . . . .	\$ 1.725
Grabado de la plancha de Onza . . . . .	\$ 192
" " " " de 120 reis . . . . .	\$ 48



1859 - Abril  
 6.000 Btes. de ..... Onza  
 54.000 " " ..... 960 reis  
 60.000 " " ..... 480 reis  
 54.000 " " ..... 240 reis  
 35.000 " " ..... 120 reis  
 209.000 Btes. a \$ 14,320 el 1000. .... \$ 3.009, 480 reis

1860 - Octubre 12  
 62.000 billetes impresos desde Mayo 19 de 1860  
 16.000 ..... de 960 reis  
 16.000 ..... " 480 "  
 18.000 ..... " 240 "  
 12.000 ..... " 120 "  
 62.000 a 14 Ps. 320 reis

Resumiendo, desde 1858 hasta 1860, año de fallecimiento de Luciano Mège, se litografiaron en su taller de la calle 25 de Mayo, la cantidad de 571.000 billetes, distribuidos en 6 valores, que según lo constatado no tuvieron variación en su diseño.

A partir de 1862 las impresiones se realizaron, como ya lo mencioné, en Londres.

Saco en conclusión que se imprimieron las siguientes cantidades por valores:

Billetes de una onza: .....	45.800
Billetes de 960 reis: .....	166.500
Billetes de 480 reis: .....	155.500
Billetes de 320 reis: .....	17.000
Billetes de 240 reis: .....	136.000
Billetes de 120 reis: .....	50.500
Total impresos: .....	571.300

Costo total para el Banco, impresión más las placas: 8.856 patacones, 640 reis.

Estudiando las cifras, vemos que el billete de 960 reis fue el de mayor circulación y el de menor el billete de 320 reis, por lo que le correspondería el mote de más raro. Pero señores, todos sabemos que los billetes del Banco Comercial son muy raros y si no, a la prueba me remito: el lamentable estado de algunos de los ejemplares que presentamos hoy.

No conozco variantes de estos billetes, pero me queda la duda, porque Mège graba dos placas de una Onza. Acá un desafío para los coleccionistas de billetes.



Ejemplar de una Onza



Ejemplar de 960 centésimos (este billete perteneció a la colección del Banco Comercial)



Billete de 480 centésimos



Billete de 320 centésimos



Billete de 240 centésimos



Billete de 120 centésimos

El Jueves 18 de noviembre de 2004, el Fondo de Recuperación del Patrimonio Bancario de los Bancos Caja Obrera, Comercial, De Crédito y Montevideo, remató en el Club Nuevo Banco Comercial, con la participación de las firmas rematadoras Bavastro e Hijos, Castells y Castells, Galería y Remates, y Remates Corbo, con los martilleros Juan E. Gomensoro Piñeyro y Ernesto Prilasnig, la colección de objetos numismático, iconografía, grabados, litografías y acuarelas, pertenecientes al patrimonio de los Bancos intervenidos.

Es en este remate que se liquidan un centenar de billetes que pertenecieron a la Colección del Banco Comercial, lamentando que los mismos se repartieran entre varios oferentes.

## La vida de Mège

Bertrand Lucien Mège Glain (Luciano Mège) fue un prestigioso grabador y litógrafo nacido en Bayona, Francia, el 17 de abril de 1808. Hijo de Jacques (Santiago) Mège y Marie Cathérine Glain.

Tuvo una esmerada preparación, tanto en idiomas como en artes, cualidades que le valieron para ser contratado para trabajar en París en importantes talleres litográficos. Se le atribuyen finas dotes de dibujante. Una acertada biografía de Mège fue publicada en mayo de 1959 por el filatelista Adrián J. Vera en la revista Uruguay Filatélico N° 101, al aproximarse el centenario de la muerte del litógrafo. Ese trabajo se enfocó principalmente en una minuciosa investigación de

la labor de impresión de los primeros sellos postales del Uruguay. En el comienzo decía Vera:

*“Al trazar el perfil biográfico del litógrafo don Luciano Mège, creemos aportar una parte esencial y hasta ahora desconocida de la historia de las artes gráficas en el Uruguay. Este rico capítulo pasó inadvertido hasta la fecha a todos los biógrafos que nos han antecedido, quizás por el desconocimiento de su obra en la Filatelia; por esta razón, los filatelistas debemos considerarla digna de su más amplia divulgación, para reparar el olvido en que ha permanecido durante una centuria, la personalidad de un artesano que supo reproducir en sus admirables concepciones litográficas, el bello “Sol de Cabellera” tomado por el insigne patricio don Atanasio Lapido del escudo de Armas del Estado, para hacerlo perpetuar por Mège, como motivo central, en las primeras estampillas postales adhesivas de Correos.”*

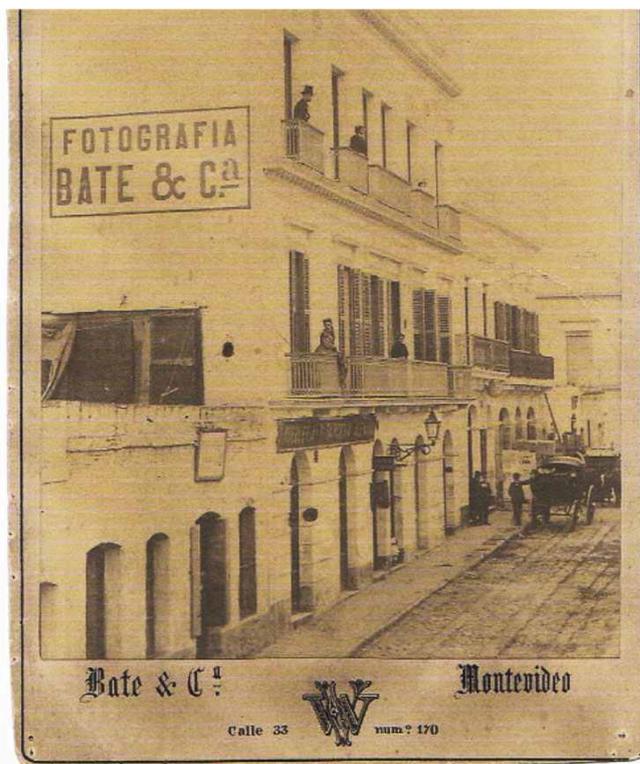
Desde su llegada a Montevideo, por 1842, formó una sociedad litográfica con G. Le Bas, instalándose con un pequeño taller de litografía y grabado de metales en la calle 25 de Mayo N° 233.

El nacimiento de su única hija, Emilia Virginia, el 13 de abril de 1843, bautizada en la Iglesia Matriz el 2 de marzo de 1844, trajo mucha alegría al hogar de Mège. Eran años difíciles, la Guerra Grande había comenzado en el 42 y estando sitiada la ciudad, los esfuerzos de los habitantes se necesitaban para la defensa de sus murallas.

Mège, junto a integrantes de la colectividad francesa, muy numerosa en esa época, formaron la Legión de Voluntarios Franceses, bajo su pabellón patrio y comandados por el antiguo Coronel de



Fotografía tomada por Bate & Cía., que tenía su estudio en los altos del taller litográfico de Luciano Mège, en la calle Treinta y Tres N° 170, frente al Alcázar Lírico.



En esta otra fotografía, subastada en ebay, en julio de 2015, se aprecian mejor los dos comercios, el de Mège en la planta baja y el de Bate & Cía. en la alta.

Napoleón, Jean Chrysostome Thiébaud.

Llegó casado por civil, con Dña. Juana Bouche hija de Juan Pedro Bouche y Doña Susana Bideau, prima de Pablo Bideau, del cual relatamos, en el N° 13 de la Revista UNAN Numismática, su reclamación al Gobierno por la fabricación de unos martinetes para la Casa de Moneda Nacional.

El casamiento religioso se realizó en Montevideo, el 28 de octubre de 1860, en su casa, ya gravemente enfermo, falleciendo el 2 de noviembre de ese año. Su muerte causó mucha consternación entre la población montevideana.

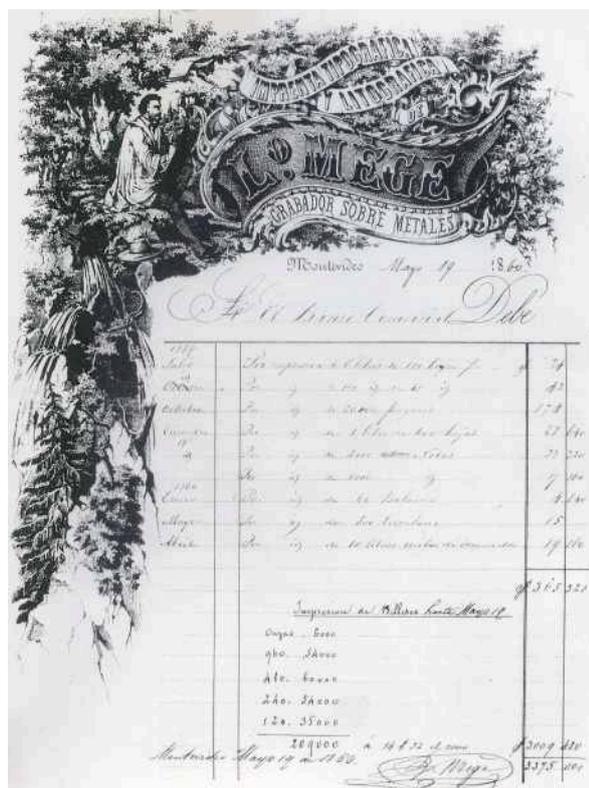
Su señora Juana Bouche continuó al frente de la litografía, hasta 1907 en que se liquidó la misma. En varias oportunidades, contó con socios, como el caso de Guillermo Willems, para hacerla funcionar en los distintos rubros a los que se dedicaban. El taller de Mège, llegó a tener más de 60 empleados, siendo más grande que los talleres de Godel.

### ¿Autoretrato de Luciano Mège?

No existiendo registro fotográfico del litógrafo, se me ocurre que el artifice que figura en el grabado de la cuenta presentada por él, es él mismo, pues une las características que podía tener como francés de unos 50 años, dibujando al aire libre en

una campiña francesa, donde apreciamos las torres de algún castillo y añosos árboles, no comunes en Uruguay. Al nuestro prócer el Gral. Artigas

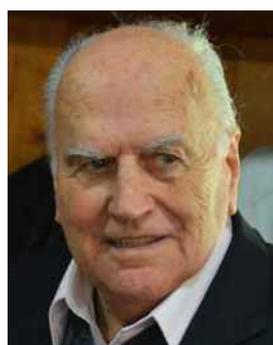
debieron imaginarle un rostro y un físico para poder admirarlo. Mège merece también que recordemos cómo pudo haber sido su estampa.



Ultima cuenta presentada por Mège, en vida, pues falleció en noviembre de 1860. Detalle de la imagen.

#### Referencias:

- Álbum del Carmelo en su Primer Centenario - 1816-12 Febrero-1916  
 Álvarez, Waldemar: *Bancos Comerciales y Sociedades de Cambios*  
 Banco Central del Uruguay: *Papel moneda emitido en Uruguay - 1830-1896* (2004)  
 Banco Comercial: *El Banco Comercial a través de un Siglo - 1857-1957* (1957); Cuenta Corriente con Luciano Mège - 1857-1863 (Colección del autor); Registro documental del archivo (Rafael de Armas)  
 El País: "El salvataje de un nuevo banco" (21 de marzo de 1987); "Siempre estamos mirando cosas" (26 de agosto de 2017)  
 Fernández Saldaña, José María: *Las Sociedades que precedieron a los Bancos de Emisión* (archivo Miguel Caracha)  
 Menck Freire, Carlos: *Edificio del Banco Comercial c. 1863* (Acrílico)  
 Mendive, Carlos L.: *Leyendas y Recuerdos* (1998)  
 Pampín, Ramón Ricardo: *Ensayo sobre el Banco Comercial*  
 Figurina, Gustavo: *Numismática Uruguaya. Estudio Sistemático* (2006)  
 Silvera Antúnez, Marcos y Mancebo Decaux, Hugo: *Monedas, papel moneda y medallas del Uruguay* (1993)  
 Vera, Adrián: *Biografía de Luciano Mège*. Uruguay Filatélico N° 101 (mayo de 1959)



Hugo Mancebo Decaux es un reconocido numismático uruguayo, investigador y escritor de múltiples artículos y trabajos numismáticos, tanto en revistas especializadas como en prensa. Fue Presidente del Instituto Uruguayo de Numismática entre 1980 y 1983, además de integrar sus Comisiones Directivas en diversos periodos, siendo nombrado Miembro de Honor en 2015. Ganador del "Premio Morosoli" (1997). Integrante de la Academia Argentina de Numismática. Entre sus libros publicados encontramos: "Acuñaición de cobres 1840 - Documentos Históricas" (1990), co-autor del libro del Banco Comercial "Monedas, Papel Moneda y Medallas del Uruguay" (1993), "Agustín Jouve - Localización del taller donde acuñó las monedas de cobre de 1840" (2005) y "El exilio de Agustín Jouve y su familia en la ciudad de Yaguarón - 1848-1857" (2015).

## Medallas para Filipinas fabricadas en México en tiempos de Carlos III

La Capitanía General de Filipinas, adscrita desde su creación en el siglo XVI al virreinato de Nueva España, sufrió en 1762 la invasión y ocupación durante casi dos años de su capital, Manila, por un ejército británico, lo que supuso la ruina económica del archipiélago. Para el desarrollo del territorio se creó en 1782 el Estanco de Tabaco y se llevaron a cabo medidas para su desarrollo económico. Es en esta situación en la que se ordenó la labra de las medallas que se estudian en el presente artículo.

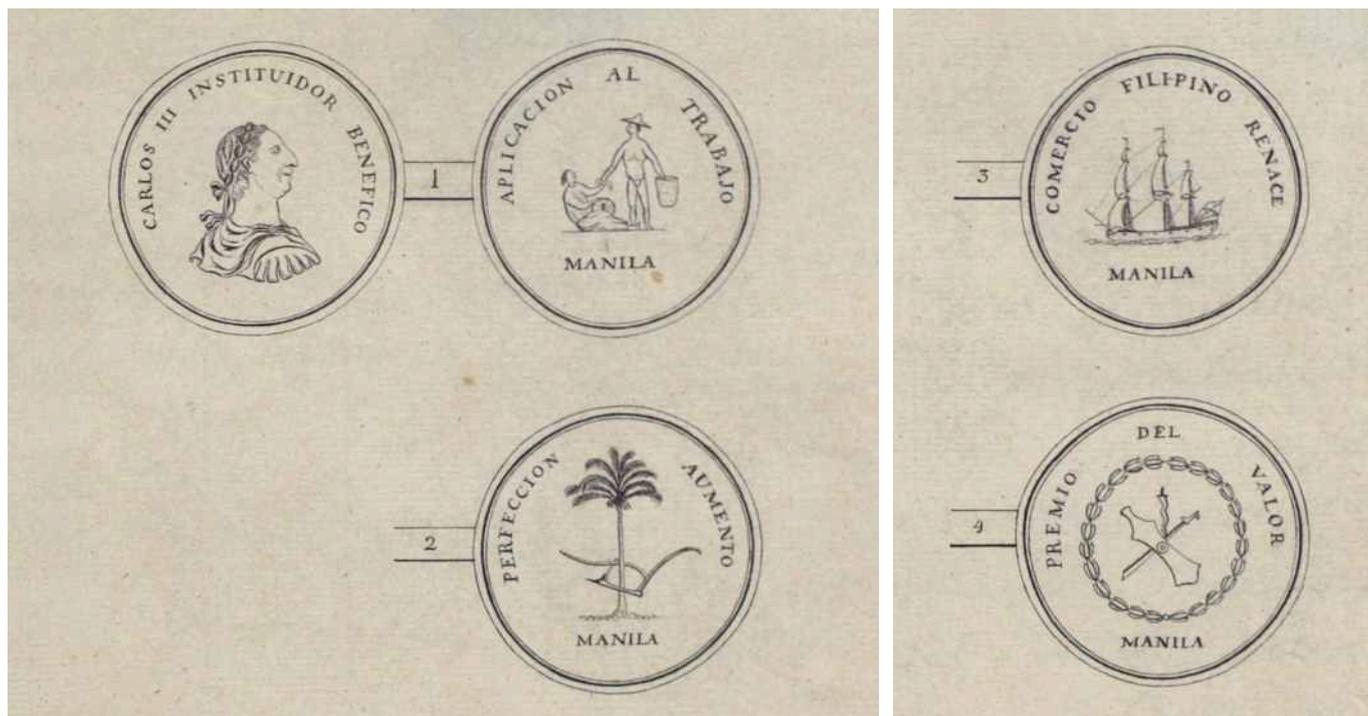
El estanco de tabaco hizo que esta posesión, siempre deficitaria y dependiente del situado remitido desde Nueva España, dejara de serlo y que se incrementase considerablemente el comercio interior. En 1785 se constituyó la Real Compañía de Filipinas para el comercio directo con China, de vida efímera, y finalmente por Decreto de 21 de agosto de 1789 se declaró a Manila puerto franco para los barcos procedentes de las naciones asiáticas, y el 1 de septiembre de 1790 para todas las naciones europeas para la venta de géneros asiáticos. Estas medidas liberadoras e ilustradas llevaron a que a finales del siglo XVIII el archipiélago fuese autosuficiente e incluso generase remanentes.

Es en este contexto donde se encuadra la emisión de las medallas que estudiamos. Este documento, que se encuentra en los fondos del Archivo General de la Nación de México, Casa de Moneda, volumen 2, consta de dos folios a una cara firmados, numerados 23 y 24, y en su reverso en blanco se encuentran las referencias 977/0520 y 977/0521. Contiene tanto los dibujos de las cuatro medallas como su descripción, que reproduzco íntegramente:

*Los cuatro medallones dibuxados representan por un lado el retrato del Nuestro Rey con el letrero **CARLOS III INSTITUIDOR BENEFICO**. El carácter de beneficencia que generalmente se manifiesta en las bellas instituciones del Reynado de Carlos 3º ha parecido el más adecuado para formar el renombre de Nuestro Rey.*

*En el reverso del 1º está representado un Yndio con salacot, o sombrero propio de esos Naturales, dando a una Muger, que está sentada hilando con su torno, las madejas de algodón, o abacá que aquel trae en un cesto: el letrero dice **APLICACIÓN AL TRABAJO**. Servirá para premiar a los Naturales de ambos reinos, que se distinguan en la aplicación a los tejidos.*

*En Medallón num.º 2 tiene en el reverso una Palma de coco, árbol común en estas Yslas, y notable entre los*





Ejemplar conservado en el Museo de Bellas Artes de la Coruña, España



Ejemplar de la exposición "Carlos III: Proyección exterior y científica de un reinado ilustrado"

demás por la utilidad de sus varios productos: el arado, que usan estos Naturales está enganchado en el tronco: en el contorno dice **PERFECCION AUMENTO**. Servirá p.<sup>a</sup> recompensar a los que aumenten, o perfeccionen los productos de la Agricultura, sea en la clase de Árboles útiles, o en otros géneros de plantas.

En el Medallón num.<sup>o</sup> 3 se ve un Navío Mexicano a la vela con el letrero **COMERCIO FILIPINO RENACE** para premiar a los que fomenten, restauren, y hagan renacer la navegación a los Reynos inmediatos del Asia, a donde en el siglo pasado seguía Manila un tráfico activo.

En el Medallón num.<sup>o</sup> 4 se representa en medio de una corona de laurel el escudo o carasa, campilan, y cris de estos Naturales con el epigraphe **PREMIO DEL VALOR** para animar a los que se distinguan en acciones gloriosas contra los Yndios Mahometanos, que infestan estas Yslas.

José Toribio Medina describió en su famosa obra sobre las medallas hispanoamericanas estas cuatro medallas. La primera de ellas viene grabada por Gabriel Gil, hijo del afamado grabador zamorano Gerónimo Antonio Gil, destinado a la Real Casa de Moneda de México y fundador de la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos en la capital de Nueva España en 1783, a quien había acompañado junto a su hermano Bernardo, también grabador. Gabriel Gil consta unos años

más adelante como oficial tercero de la Casa de Moneda, y en enero de 1802 fue propuesto para teniente en grabado y académico supernumerario. El ejemplar que describe está realizado en cobre dorado y tiene un módulo de 48 milímetros.

La medalla del segundo tipo viene firmada por Gerónimo Antonio Gil, es de plata o bronce y tiene un módulo de 50 milímetros. Del tercer tipo recoge que tenía un módulo de 49 milímetros y estaba fabricada en plata o en cobre dorado. Finalmente, del cuarto tipo cita que se labró también en plata y en cobre dorado, y que su módulo era notablemente inferior, de 18 milímetros. Nos informa asimismo este autor de la norma por la que las mismas se realizaron, dos Reales Órdenes de 16 de marzo de 1780 y de 9 de junio de 1781, por la que se mandó que se acuñasen medallas conforme a los diseños que remitiese el Gobernador de Filipinas, posiblemente el documento que presentamos.

Cita asimismo una carta fechada en México del superintendente Mangino el 31 de enero de 1781 por la que consta que se acuñaron 300 medallas en plata y 60 de oro. Según este autor, Gerónimo Antonio Gil habría hecho el diseño del segundo tipo, correspondiendo los otros tres a su hijo Gabriel. Como más adelante veremos y por las matrices conservadas, también sería Gerónimo Antonio Gil quien diseñó el cuarto tipo. Según



Ejemplares reproducidos en "Gerónimo Antonio Gil y sus contemporáneos, 1784-1808"

Medina, Gil recibió cien pesos por cada uno de los troqueles, e hizo cinco, por lo que suponía que existía una quinta medalla que no era conocida. En todo caso, lo recogido en el documento analizado parece desmentirlo.

Un ejemplar de una de estas medallas, la tercera relacionada en el documento, se conserva en el Museo de Bellas Artes de la Coruña, con número de inventario 4274. En su descripción consta que su grabador fue Gabriel Gil. En el anverso de la misma, común a todos los tipos, encontramos el busto del monarca de perfil a derecha, con rizos y coleta. El diámetro de esta medalla es de 49 milímetros y su peso de 48,99 gramos. Está realizada en cobre sobredorado y su canto es liso. La fecha de realización que cita es 1782 y en la descripción erróneamente se identifica el lugar de producción en Filipinas, cuando es obvio que dicha medalla se labró, como el numerario que circulaba en esta Capitanía General, en la Casa de Moneda de México. Por efecto de la Orden de 19 de diciembre de 1769 se realizaron tres acuñaciones de cobre en la ceca novohispana y dado que su destino no fue su circulación en la Nueva España, Covarrubias entiende que las mismas se habían destinado a surtir de numerario menudo al archipiélago filipino.

Por esa Orden la Casa de Moneda de México recibió el encargo de remitir a las Islas Filipinas la cantidad de 6.000 pesos en cuartillos de plata, para tener curso en el archipiélago. Asimismo, se aprobó ese mismo año por Carlos III la creación del Consulado de Manila. De dichos cuartillos existen dos tipos anepígrafos, batidos en plata en 1770, sin leyendas, inscripciones o marcas de ceca, con un león rampante en una de las caras y un castillo en la otra. De ambos tipos se labró una cantidad total de 192.000 piezas

Entre 1763 y 1782, la fecha en la que se realizó esta medalla, se acuñaron cuartos de cobre de 22 a 20,5 milímetros de diámetro, con escudo coronado y cuartelado y leyenda **CAR III D G HISP ET**



Mapa de las Yslas Philipinas hecho por el P.<sup>o</sup> Pedro Murillo Velarde de la Comp.<sup>a</sup> de Jevs (1744)

**IND R** en anverso, y león sobre dos mundos con corona de palma alrededor y leyenda **VTRUMQ VIRT PROTEGO, F** fecha **M**, en el reverso. Existen variantes de flores de seis pétalos y de dos pétalos a ambos lados del escudo del anverso. También se batieron octavos de cobre, de módulo de 18 milímetros, en los años 1773, 1782 y 1783, con tipos y leyendas iguales a los cuartos.

Volviendo a nuestras medallas, ejemplares en plata de los cuatro tipos y pertenecientes a la biblioteca particular del Rey se citan en la obra de



Aureo lote 1384



Aureo lote 1385

Fernández Duro de 1876. Este autor relaciona las mismas con la Real Cédula de erección de la Compañía de Filipinas de 10 de marzo de 1785, si bien, como ya hemos visto, su primera emisión es anterior, y cita como grabador a Gerónimo Antonio Gil. Sí que podemos destacar la descripción que hace del tercer tipo relacionado en el documento estudiado:

*...un navío primorosamente grabado, en actitud de navegar, a la derecha. A un largo, con trinquete, gavias, juanetes y cangreja, llevando bandera blanca con escudo de armas Reales y gallardete. Alrededor se lee:*

**COMERCIO. FILIPINO. RENACE.; y en el exergo, MANILA. Gil.**

Un ejemplar de este tercer tipo se expuso en la exposición *Carlos III. Proyección exterior y científico de un reinado ilustrado*, que se celebró en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid hasta el 26 de marzo de este año. Está labrada en plata, fechada en 1782 y atribuida a Gerónimo Antonio Gil, con un diámetro de 49,40 milímetros y un peso de 38,29 gramos, y procede de los fondos de dicho museo. Otro ejemplar acuñado en plata se ofrece en la subasta 299 de Áureo & Calicó de 8 de noviembre, con un precio de salida de 3.000 euros, el

mismo que un ejemplar en bronce del tipo cuarto.

Otra referencia a estas medallas se encuentra en el catálogo de la subasta por correo celebrada por Almanzar's el 12 de abril de 1971, parte II, con el nombre de *The remainder of the José T. Medina Collection an other important consignments*. En su página 114, lote 3369, describe un ejemplar dorado del segundo tipo descrito en el documento. Ejemplares de los tipos dos y cuatro sin datación, tanto las medallas como las matrices de sus reversos, se conservan, según Elizabeth Fuentes, en la Real Academia de San Carlos de México, con referencias NMeGAG846 y NMeG847. En ambos, a diferencia del ejemplar que vimos del Museo de Bellas Artes de la Coruña, consta expresamente bajo el busto del anverso EN MEXICO POR GERONIMO ANTONIO GIL. En la segunda de ellas consta que la medalla, con un peso de 54,3 gramos, está fabricada en plomo cubierto con cobre.

Quiero agradecer al Archivo General de la Nación de México, y muy especialmente a don Roberto del Vecchy Calcáneo, haberme facilitado el acceso a este documento.

**Para saber más:** Red digital de Colecciones de Museos de España: <http://ceres.mcu.es>

#### **Bibliografía consultada:**

- ARCILLA S.J., J.S., *An Introduction to Philippine History*, Manila, 4ª ed., 8ª reimposición, 2003.
- BÁEZ MACÍAS, E., *Jerónimo Antonio Gil y su traducción de Gérard Audran*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.
- COVARRUVIAS, J.E., *La moneda de cobre en México, 1760-1842: un problema administrativo*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- DÍAZ ARENAS, R., *Memorias históricas y estadísticas de Filipinas y particularmente de la grande isla de Luzón*, Manila, 1850, s/f.
- FERNÁNDEZ DURO, C., *Disquisiciones náuticas*, Madrid, 1876.
- FUENTES ROJAS, E., "Gerónimo Antonio Gil y sus contemporáneos, 1784-1808", en *Numismática: Catálogos razonados de los acervos artísticos de la Academia de San Carlos, Vol. 1*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.
- GIL FARRÉS, O., *Historia de la moneda española*, Madrid, 1976.
- MEDINA, J.T., *Medallas Coloniales Hispano-Americanas*, Santiago de Chile, 1900.
- YUSTE, C., "La percepción del comercio transpacífico y el giro asiático en el pensamiento económico español del siglo XVIII. Un recuento a partir de los escritos de fray Íñigo Abbad y Lasiera", en MARTÍNEZ LÓPEZ-CANO, M.P. y LUDLOW, L. (ed), *Historia del pensamiento económico. Del mercantilismo al liberalismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, 2007.



Pedro Damián Cano Borrego es madrileño, abogado y administrador de empresas. Autor de más de ciento cincuenta artículos científicos y de divulgación en los últimos quince años, la mayor parte de ellos relacionados con la numismática, y dos libros de divulgación histórica, *Los celtas: La Europa del Hierro y la Península Ibérica* (2002) y *Al Ándalus: El Islam y los pueblos ibéricos* (2004, reeditado en 2013). Se encuentra actualmente realizando estudios de doctorado en Historia y Arqueología en la Universidad Complutense de Madrid.

# 70 aniversario del Banco Central

El Banco Central de la República Dominicana fue creado el 9 de octubre de 1947 e inició sus operaciones el 23 de octubre del mismo año. Entre sus cometidos tiene la misión de garantizar la estabilidad de precios, regular el sistema financiero y el funcionamiento de los sistemas de pago. Además, actúa como ente emisor de las monedas y billetes del país y como ejecutor de las políticas monetaria, cambiaria y financiera.

Es una entidad descentralizada y autónoma que se rige por Ley Monetaria y Financiera de 1962 y sus posteriores modificaciones. Tiene como órgano superior una Junta Monetaria integrada por nueve miembros designados por el Poder Ejecutivo.

Su primera sede estuvo en la Ciudad Colonial de Santo Domingo, en la que fuera residencia del dictador Ulises "Lilis" Heureaux y que ahora alberga la Casa de las Academias. En 1956 se construyó un edificio propio, diseñado por el arquitecto José Antonio Caro. Conocido como antigua sede, allí funcionan la Biblioteca "Juan Pablo Duarte", el Museo Numismático y Filatélico, una sala de exposiciones temporales y varios departamentos del Banco.

La sede actual es un complejo localizado en la Avda. Pedro Henríquez Ureña y Leopoldo Navarro, en el barrio Gascue. Es obra del arquitecto Rafael Calventi. Está formado por una torre de oficinas de catorce pisos y un auditorio con tres salas, enclavados en una amplia plaza con fuentes y jardines.



Celebrando este 70 aniversario, el Banco puso en circulación un billete conmemorativo de 500 pesos dominicanos, serie 2017, similar a los actuales, pero incorporando el isotipo de su nueva imagen corporativa, que fuera desarrollada por la agencia Young & Rubicam · Damaris.

También se acuñaron monedas conmemorativas de 70 pesos dominicanos, en versiones de oro y plata. Llevan en su anverso el nuevo isotipo del Banco, rodeado por la leyenda *LXX ANIVERSARIO BANCO CENTRAL* y los años *1947-2017* en el exergo. El reverso lleva el escudo de la República Dominicana y el valor facial de *70 PESOS DOMINICANOS*, rodeados por la leyenda *REPÚBLICA DOMINICANA* y la inscripción *70 ANIVERSARIO DEL BANCO CENTRAL* en el exergo.



## Monedas del Centenario del Canal

El canal de Panamá es una vía de navegación interoceánica entre el mar Caribe y el océano Pacífico, cuya longitud es de 82 kilómetros.

En 1534, Carlos V de España ordenó el primer estudio sobre una ruta a través del istmo de Panamá. A fines del siglo XIX, Francia realizó el primer esfuerzo de construcción, pero fracasó. Posteriores negociaciones entre Colombia y Estados Unidos, también fracasaron, luego de lo cual los norteamericanos propiciaron la independencia de Panamá en 1903 y firmaron un tratado para la construcción del canal, que fue terminado en una década, inaugurándose el 15 de agosto de 1914.

En 1977 se firmaron nuevos tratados mediante los cuales Panamá recuperaría la soberanía del canal el 31 de diciembre de 1999. Desde ese entonces es administrado por una entidad gubernamental denominada Autoridad del Canal de Panamá.

El 26 de junio de 2016 se inauguró la ampliación del canal, la mayor obra de infraestructura desde su apertura original, con el agregado de un tercer carril para el tránsito de buques de mayor tamaño y la construcción de un complejo de nuevas esclusas, 70 pies más anchas y 18 pies más profundas, que emplean menos agua gracias a tinas de reutilización que reciclan el 60% del líquido en cada esclusaje.

Celebrando el Centenario del Canal, se realizaron dos emisiones numismáticas. La primera consiste en sets con 6 monedas encapsuladas, de 20 Balboas, con 38 mm de diámetro, acuñadas en plata pura de ley (99.99%), con baño selectivo de oro



de 24 quilates, presentadas en estuche de madera de maple y con precio de venta de 1.000 Balboas.

La segunda es la acuñación de 12 millones de monedas de Un Cuarto de Balboa, cantidad dividida entre los mismos seis diseños de los sets. Su composición metálica, peso y dimensiones son idénticas a las actuales circulantes, pero con el agregado de elementos impresos a color.

El 1º de noviembre comenzaron a circular la tercera y cuarta pieza de la serie, correspondientes a la "Reversión del Canal de Panamá", en la que se muestra una gran bandera del país ondeando sobre el edificio de la Administración del Canal, frente al cual los panameños celebraron el histórico evento de 1999, y a la "Ampliación del Canal de Panamá 2007-2016" con una vista aérea de las nuevas esclusas.

En el anverso aparece el Escudo de la República que fuera diseñado por Nicanor Villalaz.

Las monedas fueron acuñadas por la Royal Canadian Mint.



## Juramentos secretos de los Ensayadores

Con fecha del 25 de Marzo de este año expuse a v.e. el deseo que tenía de proporcionar a Don Pedro Narciso Mazondo, acomodo correspondiente a su idoneidad y circunstancias, en cumplimiento de la Real Orden de 16 de julio de 1771, y en su consecuencia con ocasión de haber destinado varios sujetos a los empleos de la Real Casa de Moneda de Potosí, le elegí y nombré por ensayador de ella, con consideración a su particular aptitud, para este Ministerio, que me hizo constar con el título librado de Ensayador por el Real y Supremo Consejo de la Indias, al que le di el pase correspondiente, lo que me ha parecido poner en noticia de v. e. para que enterado de la eficacia con que propendo a ejecutar las órdenes que me comunica, se sirva participarme las demás que sean del agrado de v.e.<sup>(1)</sup> Nuestro Señor guarde a vuestra excelencia muchos años. Lima, Mayo de 1775

Manuel de Amat y Junyent  
Virrey del Perú

Es mediante esta carta que, por orden directa del Virrey del Perú, Manuel de Amat y Junyent, al Secretario de Marina e Indias, Don Julián de Arriaga, que se designa a Don Pedro Narciso Mazondo para que inicie funciones como Ensayador de la Real Casa de Moneda de Potosí.

El documento, atesorado en el Archivo General de Indias, LIMA 653, N. 146, que consta de dos páginas, es muy claro y preciso en las designaciones y órdenes que habían sido ya tratadas el 25 de marzo de 1775, dos meses antes que se firmara la carta de designación, quedando así de manifiesto que la autoridad administrativa que ejercía el Virrey no era sólo en palabras sino también por escrito.

Pero lo interesante del documento es la mención del año 1771.

El rey Carlos III emite la Real Orden “reservada” del 18 de marzo de 1771, obligando a tomar juramento a los oficiales de las Cecas “bajo promesa de no revelar ante nadie que la Ley de la moneda de plata y oro había sido rebajada secretamente”<sup>(2)</sup> y añade “...procurareis todo el mayor secreto que pide tan importante asunto, es mi real voluntad que para

asegurarles... recibáis... juramento formal y especial de su rigurosa observancia enterando a todos que si faltaren al secreto y quebrantaren la Religión del Juramento incurrirán desde luego y por ese solo hecho de privación irremisible de empleo y se procederá después a imponerles las otras penas que mereciere su grave delito”.<sup>(3)</sup>

Estas leyes fueron válidas para todas las piezas acuñadas en Indias y también para las llamadas “nacionales” (reales de a cuatro y de a ocho) acuñadas en la península.<sup>(2)</sup>

Este ajuste afectó considerablemente la Ley de la moneda de la siguiente forma:

- Para las monedas de plata: pasaron de 916,666 a 902,777 milésimas, 13,889 milésimas menos.



Retrato de Manuel de Amat y Junyent, Virrey de Perú  
Óleo de Pedro José Díaz (1773)  
Museo Nacional de Arte de Cataluña

Naxos del Perú.

<sup>t</sup>  
Como Señora.

n. 1120.  
542

Con referencia a la Carta-  
que cita, avisa el acomodo de  
D. Pedro Naxos Masondo,  
en el empleo de Ensayador  
de la Casa de Moneda de Potosí.

Con fecha de 25.<sup>o</sup> de Marzo de este año n. 1105.  
expuse a V. E. el deseo que tenia de proporcionar a D.  
Pedro Naxos Masondo, acomodo correspond.  
a su idoneidad y circunstancias, en cumplimiento  
del R. C. de 16.<sup>o</sup> de Julio de 1771; y en una  
consecuencia con ocasion de haver destinado va-  
rios Sujetos a los empleos de la R. Casa de  
Moneda de Potosí, le elegi y nombraé por En-  
sayador de ella, con consideracion a su particular  
aptitud, y a este Minutario, q. me hizo constar con  
el titulo librado de Ensayador, por el R. y  
Supremo Consejo de las Indias, al que le di el  
pase correspondiente, lo q. me ha parecido poner en  
noticia de V. E. para q. enterado de la eficacia  
con que prosigiendo a executar los ordenes q. me  
comunica, se sirva participarme los demas, que

(D)



Lima, 653. N. 146

sean del agrado de V.C.

Nro. Señor que a V.C. m. a. Lima

de Mayo de 1775.

Excmo. Señor

Don Juan de la Cruz V. S. S. S.

Don Juan de la Cruz V. S. S. S.

Como S. D. N. D. Julian de Arriaga.

2



- Para las monedas de oro de 916,666 milésimas a 901,041 milésimas, 15,625 milésimas menos.

Por lo tanto la disminución del valor fue de 11 dineros a 10 dineros y 20 granos en la plata.

En el oro se reduce de 22 quilates a 21 quilates y 2,5 granos.<sup>(3)</sup>

Esos cuatro granos de plata y uno y medio de oro que se disminuían secretamente de la Ley, quedaban formando parte de la cantidad de oro y plata que debía labrarse. Cuando se acuñaba el importe de esos granos (que no existían con carácter público), constituían un fondo reservado que, tras complicado procedimiento, cada dos años iba destinado a las arcas reales.

Durante el lapso comprendido entre 1772 y 1824 el gobierno colonial, por concepto de “extraordinario”, obtuvo de la extracción de los metales de oro y plata de las cecas de Lima y Potosí, un beneficio total de 6.680.124 pesos y 4 reales, correspondiendo de ellos 5.340.731 pesos y 3 reales

a la plata y 1.339.393 pesos y 1 real al oro.<sup>(4)</sup>

La diferencia fue pronto descubierta por los vecinos europeos y causó un gran desprestigio a la moneda nacional. Sin embargo en las cecas americanas el secreto fue guardado celosamente y la ley de 10 dineros 20 granos fue adoptada por todos los Estados al momento de su independencia.<sup>(6)</sup>

Sin duda Don Pedro Narciso Mazondo, durante su estancia en la Real Casa de Moneda de Potosí, desde el 27 de enero de 1776, compartida con Raimundo de Iturriaga en el período de 1776 a 1796 y con Pedro Martín de Albizu de 1795 a 1801, fue protagonista de este plan a favor del rey Carlos III, pero en contra de los intereses económicos de la Corona Española.

Considero que no es motivo de sorpresa o admiración la actitud del rey Carlos III, debido a que dichos acuerdos eran un recurso que frecuentemente utilizaban los reyes para obtener beneficios personales.

## Bibliografía

Carta N° 1129 de Manuel de Amat y Junyent, Virrey de Perú, a Julián de Arriaga, Secretario de Marina e Indias. Archivo General de Indias, LIMA 653, N. 146, Pág. 1 y 2 (1)

Glenn Murray: *Guía de las cantidades acuñadas. Cecas de Potosí y Lima*. Pág. 157 (2)

Manuel Villaplana Persiva: *El Real de a Ocho*, Pág. 174 (3)

Carlos Lazo García: *Economía colonial y régimen monetario. Peru: Siglos XVI-XIX. Vol. II*. Pág. 177 (4)

Rafael Artacho Vento: *Los más olvidados ensayadores de Carlos IV*. Pág. 3 (5)

Eduardo Dargent Chamot: *La moneda en la América*. Publicado en Cuadernos de Historia Numismática. BCRP. Vol. IV 1993. Pág. 95 (6)



Jonathan Isaac Moscoso Briceño nació en Perú en 1976. Tecnólogo Médico de profesión, ejerce en el hospital de la seguridad social “Essalud”. Fundador del Club Numismático Filatélico Chimbote - Punto de Cultura. Miembro de la American Numismatic Association. Director de la Red Divulgadores Científicos para Chimbote. Desde 2014 ha organizado diversos expo seminarios numismáticos, de forma gratuita y abierta a todo público, en las ciudades de Chimbote, Nuevo Chimbote, Trujillo y Chiclayo, orientados a suplir la falta de museos numismáticos en esa región.

# Nuevos billetes de animales autóctonos

Durante este bimestre el Banco Central de la República Argentina continuó incorporando especímenes a su nuevo cono monetario, que se denomina “Animales autóctonos de Argentina”.

Es así que comenzando octubre se presentó el billete de 20 Pesos, tercero de la serie, en una Escuela de la ciudad de Río Grande, en la Provincia de Tierra del Fuego.

Sus tonalidades son mayoritariamente rojizas. El anverso es de disposición vertical. Su imagen principal es la cabeza de un guanaco, complementada por debajo con flores ornamentales azules; ambos elementos están impresos por calcografía. Hacia el centro se distribuyen huellas de guanaco en múltiples direcciones y algunas flores ornamentales en ambos bordes. En la parte superior aparece una pequeña silueta del animal acostado, el valor XX (veinte en números romanos) y el código para personas con discapacidad visual, con relieve perceptible al tacto. La marca de agua, observable al trasluz, reproduce el retrato del guanaco y la denominación 20.

El reverso, de disposición horizontal, presenta una reproducción artística de la estepa patagónica, hábitat del guanaco, y a su lado el mapa de Argentina. En la parte inferior se distingue una cría

del animal (chulengo), incluida como elemento dedicado al público infantil. En los bordes laterales superiores, un conjunto de diminutos guanacos se completa al unir los extremos del billete. Algunas huellas permiten la complementación frente-dorso. Una rosa de los vientos señala el sudoeste, región a la que está dedicado el billete. Cuenta con una numeradora vertical y otra horizontal con dígitos de tamaño variable. Lleva al pie el nombre de la Sociedad del Estado Casa de Moneda, institución responsable de la producción de estos billetes.

El nombre guanaco proviene de la voz quechua “wanaku”. Su nombre científico es *Lama guanicoe* (Müller 1776). Es un camélido salvaje, exclusivo de América del Sur. Es el hervíboro más grande de la Patagonia, alcanzando 1.20 metros a la cruz y hasta 1.90 metros a la cabeza, pesando entre 100 y 140 kilogramos. Se adapta a distintos climas, aunque donde más se concentra es en la estepa patagónica, desde Tierra del Fuego hasta La Pampa y el sur de la Provincia de Buenos Aires. Alrededor del 90% de los guanacos viven en Argentina, calculándose su población en más de medio millón de ejemplares. En otros países del continente su población está amenazada, es muy reducida o están extintos.





El 30 de noviembre fue presentado en una Escuela de la localidad de Lobos, Provincia de Buenos Aires, el cuarto integrante de la familia, la pieza de mayor denominación del cono, el billete de 1.000 Pesos, que comenzará a circular a partir del primer día de diciembre.

Al igual que los anteriores está confeccionado en papel de algodón de 90 g/m<sup>2</sup> y mantiene el mismo tamaño de la Línea Peso. También posee hilos de seguridad principal y secundario, microletras, tinta ultravioleta, tintas de variabilidad óptica e imágenes latentes, como medidas de seguridad.

Su anverso vertical muestra la cabeza de un hornero, acompañado de flores asteráceas de color amarillo. Hacia el centro se ven sus huellas -como símbolo de pluralidad- y flores ornamentales. Arriba, una pequeña imagen del ave, posada en una rama junto a su nido, el valor M (mil) y el código para discapacitados visuales, con relieve al tacto. La marca de agua lleva la cabeza del hornero y la denominación 1000.

El reverso horizontal, presenta una recreación artística de la llanura pampeana y la rama de un árbol con el hornero y su nido. Debajo aparece un pichón, como atractivo para los niños. Al centro, el mapa argentino y a su lado la rosa de los vientos indicando la región este. En los bordes laterales superiores, diminutos horneros de perfil se

continúan al unir los extremos del billete. Lo mismo sucede al unir las flores de los extremos superior e inferior. Algunas huellas permiten el registro perfecto entre frente y dorso. También está numerado de forma vertical y horizontal con dígitos de tamaño variable.

El hornero debe su nombre a su característico nido de barro, paja y raíces, muy parecido a los hornos de barro construidos por los humanos. Su nombre científico *Furnarius rufus* (Gmelin, 1788) también refiere a los hornos y a la coloración marrón rojiza de su plumaje.

Es un pájaro pequeño que mide entre 16 y 23 centímetros de longitud y pesa entre 30 y 65 gramos. Se alimenta de insectos y pequeños invertebrados. No tiene hábitos migratorios. Se distribuye en una amplia variedad de hábitats, tanto urbanos como rurales, del centro de América del Sur, desde el norte de Bolivia y sur de Brasil, hasta Uruguay y la pampa argentina.

Es una especie monógama y no presenta dimorfismo sexual. Su canto a dúo también es muy característico y reconocible.

En 1928 fue declarada Ave Nacional de Argentina por la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) luego que el diario La Razón realizara una consulta a la que respondieron cuarenta mil estudiantes de todo el país.

## A Casa da Moeda de um país que se chamaria São Paulo

Eu estava reorganizando meu acervo de cédulas, quando, ao passar por uma delas, recordei de um detalhe muito interessante e que gostaria muito de dividir com todos os colecionadores e entusiastas da notafilia brasileira. Na cédula que ilustra nosso artigo podemos notar a nomenclatura da empresa ou casa impressora da cédula como “Melhoramentos”. Eu já sabia que se tratava da editora famosa nos dias de hoje, por inúmeras obras publicadas, mas parei para pensar e percebi que muitos outros colecionadores e leitores podem não fazer ideia que uma simples editora quase se tornou a “Casa da Moeda de São Paulo” imagine só! Mas o certo é que a editora deixou sua marca no cenário notafílico nacional.

Vamos conhecer um pouco sobre essa história curiosa e impressionante, pois tudo começa na primeira metade do século XX. O Estado de São Paulo vivenciou um acelerado processo de industrialização e enriquecimento devido aos lucros da lavoura de café e à articulação da política do café com leite. Por essa política, criada pelo presidente da República, Campos Sales, se alternavam na presidência da República políticos dos estados de São Paulo e de Minas Gerais, os estados mais ricos e populosos da União.

No início de 1929, o governo de Washington Luís, ao nomear o paulista Júlio Prestes, apoiado por 17 estados, preteriu a vez de Minas Gerais no jogo da sucessão presidencial, rompendo a "política do café-com-leite", que vinha sendo aplicada desde o governo de Afonso Pena (1906-1909) que substituiu o paulista Rodrigues Alves na presidência da República. De acordo com este revezamento Minas Gerais - São Paulo na presidência da República, o candidato oficial, em 1930, deveria ser um mineiro, que poderia ser o presidente de Minas Gerais, Antônio Carlos Ribeiro de Andrada ou o vice-presidente da República, Fernando de Melo Viana ou ainda o ex-presidente Artur Bernardes, entre outros próceres políticos mineiros. Porém, Washington Luís, depois de consultar os 20 presidentes de estado, em julho de 1929, recebeu o apoio de 17 deles a Júlio Prestes, e o indicou como candidato oficial à presidência da



República nas eleições marcadas para 1 de março de 1930. Minas Gerais, então, rompeu com São Paulo, uniu-se à bancada gaúcha no Congresso Nacional e prometeu apoio a Getúlio Vargas, se este concorresse à presidência.

Em setembro de 1929, Minas Gerais, Rio Grande do Sul e Paraíba formaram a "Aliança Liberal"



lançando Getúlio Vargas à presidência e João Pessoa, da Paraíba, à vice-presidência. Apoiavam Getúlio também o Partido Democrático de São Paulo, parte das classes médias urbanas e os tenentes, que defendiam reformas sociais e econômicas para o país. Os outros 17 estados da época apoiaram Júlio Prestes. Nesse momento, setembro de 1929, já era percebido, em São Paulo, que a Aliança Liberal e uma eventual revolução visavam especificamente São Paulo. Nos debates, na Câmara dos Deputados e no Senado Federal, em 1929, se dizia abertamente que se a Aliança Liberal

não ganhasse a eleição haveria revolução, como de fato aconteceu! Em meados de 1931 começa a mobilização da empresa Melhoramentos para iniciar a produção de uma série de cédulas que viria a ser o dinheiro paulista, a mesma empresa que imprime e distribui o dicionário Michaelis e que também tem Ziraldo hoje como um de seus maiores destaques. Foi quem produziu o dinheiro revolucionário paulista, servindo como uma espécie de Casa da Moeda paulistana durante a revolução. São Paulo já se organizava como país e acreditando no sucesso da empreitada criou sua moeda própria, mas não contavam com a astúcia dos opositores a revolução chamados de "ditadores" pelos paulistas. O regime oposicionista falsificava e distribuía na capital paulista grandes quantidades de dinheiro desestabilizando a economia do estado. O dinheiro paulista era lastreado pelo ouro arrecadado pela campanha do "Ouro para o bem de São Paulo", também chamada de "Ouro para a vitória", em que a população elitista e os grandes empresários eram os voluntários financiadores do movimento revolucionário. Mas o ouro e os meios de financiamento da revolução por meio dos empresários estava chegando ao fim!

No dia 2 de outubro de 1932 acontecia o último confronto da Revolução Constitucionalista, em São Paulo. O movimento, que teve início no dia 9 de julho de 1932, é também ficou conhecido como Revolução de 32 ou Guerra Paulista. O saldo após a rendição dos paulistas, no dia 4 de outubro de 1932, foi a morte de 934 pessoas, de acordo com os números oficiais. Contudo, estima-se que até 2.200 pessoas tenham morrido. Por conta dessa revolução, o dia 9 de julho é feriado no estado de São Paulo.

A Revolução de 32 também teve os seus heróis, no caso, Martins, Miragaia, Dráusio e Camargo, conhecidos pela sigla "MMDC", e que tiveram seus nomes inscritos no Livro dos Heróis da Pátria.



Bruno Diniz é historiador pela UDF, Brasília, Brasil. Desbravador, blogueiro, numismata, notafilista e filatelista brasileiro. Dedicado ao colecionismo, é colunista de numismática e notafilia para o jornal FILACAP, escreve para a coleção do Google ECMSH - Entre Cédulas, Moedas, Selos e Histórias, com atualmente mais de 27.000 seguidores na plataforma. Também possui um blog numismático chamado "Diniz Numismática". Apaixonado pelo colecionismo, iniciou sua primeira coleção numismática aos 12 anos em 1992. É profundo colaborador da numismática na web, fundando juntamente com um grupo de entusiastas a AVBN - Associação Virtual Brasileira de Numismática, sendo o primeiro presidente. Segue suas ações no meio virtual colecionista divulgando a arte de colecionar e aproximando as pessoas desta paixão. Hoje um dos colecionadores mais ativos do meio virtual.

# Celebrando 100 años de Chacrinha



José Abelardo Barbosa de Medeiros, más conocido como *Chacrinha*, nació en Surubim, estado de Pernambuco, el 30 de septiembre de 1917. Fue un reconocido personaje de la radio, la televisión y el cine de Brasil, responsable de grandes éxitos de público entre las décadas de 1950 y 1980.

En 1936 fue a estudiar medicina en Recife. Al año siguiente se integró al Rádio Clube de Pernambuco dando charlas sobre alcoholismo. En 1939 comenzó como locutor en Rádio Tupi de Rio de Janeiro y en 1943 lanzó en Rádio Fluminense un exitoso programa de música de carnaval llamado *Rei Momo na Chacrinha*, que le valió su apodo. En la década de 1950 encabezó *Cassino do Chacrinha*, dando su primer suceso a reconocidas canciones.

En 1956 se integró a la TV Tupi con los programas *Rancho Alegre* y *Discoteca da Chacrinha*. Luego se trasladó a TV Rio y en 1967 fue contratado por la Rede Globo, con dos programas semanales, *Buzina do Chacrinha* (donde repartía ananás entre los participantes y les preguntaba "Vai para o trono, ou não vai?") y *Discoteca do Chacrinha*. Cinco años después volvió a TV Tupi, en 1978 pasó a TV Bandeirantes y en 1982 retornó a Globo, fusionando sus dos programas bajo el nombre de *Cassino do Chacrinha*, con enorme éxito en las tardes de sábado. Sus programas volvieron populares a artistas como Roberto Carlos, Paulo Sérgio o Raul Seixas, entre otros. Las frases "Na televisão, nada se cria, tudo se copia", "Alô, alô, Terezinha", "Vocês querem bacalhau?", "Eu vim para confundir, não para explicar!" y "Quem não se comunica, se trumbica!" fueron su inconfundible sello distintivo.

En sus 70 años desfiló en el carnaval carioca con la escola de samba *Império Serrano* y su enredo "Com a boca no mundo - Quem não se comunica se trumbica". También recibió el título de Doctor Honoris Causa y el Presidente de la República José Sarney lo

homenajó con una cena. En la canción "Aquele Abraço", Gilberto Gil lo llamó "Velho Guerreiro", lo que se convirtió en sinónimo de su nombre. Falleció en Rio de Janeiro el 30 de junio de 1988.

Por su centenario el Clube da Medalha acuñó una pieza de 50 mm de diámetro, creada y modelada por Monique Porto. En su anverso aparece el retrato de Chacrinha, con sus atuendos característicos y la marca de un beso en su mejilla, coloreada por tampografía. Lo rodean las leyendas "100 Anos de Abelardo Barbosa", "CHACRINHA" y la fecha "2017". El reverso presenta elementos reconocibles de sus programas, como el disco de un teléfono y un antiguo televisor con la frase "Alô, alô, Terezinha", acompañados por una bocina y un ananá también coloreado por tampografía.

Se confeccionaron 50 medallas en plata 900 dorada, 450 en plata 900 (ambas con 64 gr de peso) y 2.500 medallas en bronce (de 55 gr). Se comercializan a 825, 500 y 129 Reales respectivamente (253, 153 y 40 dólares).



# La moneda del cocodrilo de Tumbes

El 18 de noviembre el Banco Central de Reserva del Perú puso en circulación la segunda moneda de la serie numismática “Fauna Silvestre Amenazada del Perú”, que esta vez tiene como protagonista al cocodrilo de Tumbes.

El anverso, común a toda la serie, presenta listel octogonal, con el Escudo de Armas de la República del Perú en el centro del campo, circundado por la leyenda *BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ* y la fecha 2017 en el exergo.

En el centro del reverso se puede observar al cocodrilo saliendo de un cuerpo de agua. En la parte superior aparece el nombre común *COCODRILO DE TUMBES*. A un lado está el nombre científico *Crocodylus acutus* y al otro un diseño geométrico de líneas verticales sobre el que se apoya el monograma LIMA que es marca de la Casa Nacional de Moneda de Perú. Debajo está la denominación 1 SOL y a su lado el logotipo de ésta serie, un colibrí en el interior de un círculo triple.

Se acuñaron 10 millones de monedas en alpaca, con canto estriado, peso de 7,32 gramos y diámetro de 25,50 milímetros. Felipe Escalante Chuñocca fue el responsable de su diseño y escultura.

El cocodrilo de Tumbes, también conocido como cocodrilo americano, narigudo o aguja, es un reptil que habita desde el sur de Florida, en Estados Unidos, pasando por algunas islas del Caribe, varias zonas costeras del golfo de México, ríos de la costa caribeña y a lo largo de la costa del océano Pacífico, desde México hasta el norte de Perú, siendo la única especie de su tipo en este país.

Los individuos adultos alcanzan una longitud de hasta 5 metros, pesando alrededor de media

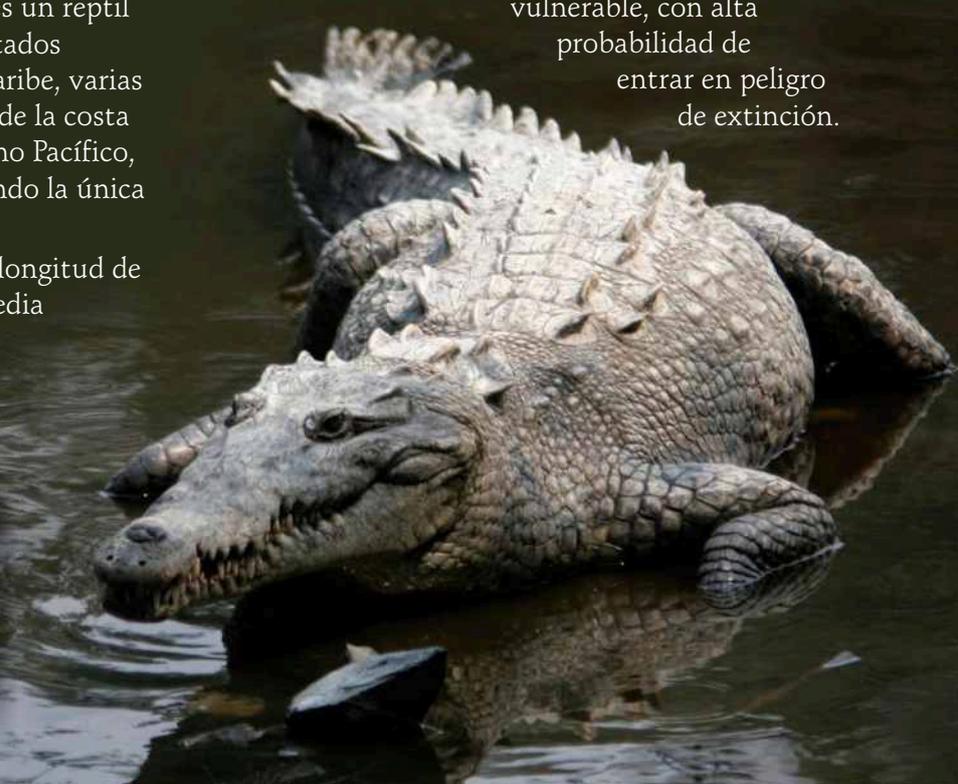


tonelada. Su cabeza es estrecha y larga, sus patas cortas y su cola está muy desarrollada. Posee glándulas que secretan el exceso de sal a través de los ojos, por lo que puede vivir tanto en agua dulce como salobre.

Se alimenta de vertebrados, incluidos mamíferos de gran tamaño que se acercan a las orillas. Puede correr durante trechos cortos, por lo que también logra atrapar presas fuera del agua.

Su reproducción es estacional. Una vez que los huevos eclosionan en tierra, las hembras transportan a los pequeños en sus fauces hasta el agua.

La caza furtiva, pues es muy requerido por los traficantes de pieles, sumada a la destrucción de su hábitat, los ha puesto como especie en estado vulnerable, con alta probabilidad de entrar en peligro de extinción.



# Felipe Escalante Chuñocca y el arte monetario peruano

En los últimos años la República del Perú nos ha sorprendido a todos los numismáticos con la emisión de varias series temáticas de circulación, destinadas a la difusión de su cultura e historia. El gran valor artístico de esas piezas no pasa desapercibido. En esta entrevista conoceremos personalmente a uno de los directos responsables, tanto en el diseño como en la escultura, de estas tan interesantes acuñaciones.

### *¿Cómo presentamos a Felipe Escalante Chuñocca?*

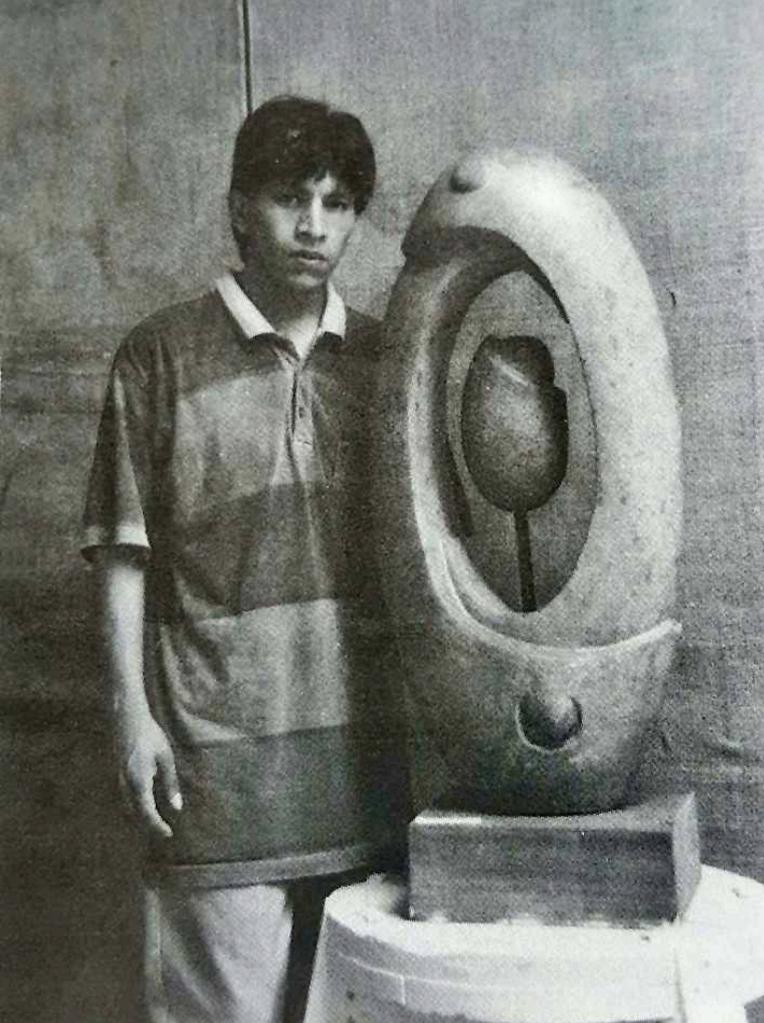
Nací en la ciudad de Lima, en el distrito de Ate-Vitarte, un 23 de agosto de 1967. Mi familia está conformada por siete personas: mis padres, tres hermanas y dos hermanos; soy el mayor de los varones. Estudié primaria y secundaria en el Colegio "Julio C. Tello" del barrio Fortaleza de Ate-Vitarte. En 1991 ingresé a la Escuela Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú y egresé en 1996 en la especialidad de escultura con medalla de plata. Posteriormente obtuve varios primeros puestos en concursos de esculturas, a nivel nacional, los cuales y por mérito a ello, me llevaron a desempeñarme como Profesor en la Escuela de Bellas Artes "Francisco Laso" de la ciudad heroica de Tacna (1997). Luego de un año regresé a Lima y realicé mi primera exposición individual (1998) llamada "ENTRE ELLA Y YO". En 1999 me contrata el Banco Central de Reserva del Perú para

efectuar la mejora de las monedas y medallas. Después, la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes (mi alma mater) me contrata para dictar clases en la especialidad de escultura y dibujo. En la actualidad divido mi tiempo entre el trabajo en el Banco y la docencia, sin descuidar la creación de mis obras, para poder realizar diversas exposiciones artísticas, tanto en muestras colectivas, bipersonales o individuales. Muchas de mis obras están en manos de coleccionistas privados, nacionales y extranjeros.

### *¿Cuáles son tus primeros recuerdos en relación con el trabajo artístico?*

Mi niñez está llena de anécdotas. ¡Cómo no recordar el valle del río Rímac, pescando con los amigos y terminando el día con un chapuzón en las cristalinas aguas de esa época! En ocasiones, por la noche, asistir, o a veces zamparse para no





perdernos la función de los circos urbanos, donde los payasos nos hacían reír con los mismos chistes de cada actuación. Asimismo era un placer jugar al trompo y a las bolitas (canicas); infaltables las pichanguitas de fulbito en las pampas de Ate con sus dos piedras en vez de un arco. Dejar esos juegos y travesuras de niño no fue tan difícil que digamos. Encontré un pasatiempo que lo tenía muy guardadito dentro de mí. Empecé un nuevo juego, que para mi tristeza jugaba tan solo, con arcilla y barras de jabón, que me servían para tallar y dar forma. Pero para mi alegría le daba vida a estos materiales, que se prestaban a mis juegos y creatividad a tan temprana edad.

#### ¿Cómo influyó tu familia en esa vocación artística?

Mi viejo (mi padre) Aurelio Escalante resaltó tocando instrumentos musicales (huaynos ayacuchanos); los ejecutaba con gran maestría. Llegaban visitas a nuestra casa -los cuñados de mi viejito- él agarraba una guitarra o una quena y todos quedaban maravillados. Eso fue un pasatiempo, él prácticamente se dedicó a la empresa donde laboraba.

El arte como profesión, en mi casa no era bien recibido. Creo que los papás buscan lo mejor para sus hijos. Nunca estuvieron de acuerdo para seguir

esta bella carrera. Ahora lo tomo como una anécdota muy bonita, porque mis padres querían que fuera policía o mecánico (*risas*).

#### ¿Cómo comenzaron tus estudios en arte?

Un día me fui al Centro de Lima y caminando, deambulando sin rumbo y con la cabeza agacha, al rato veo un instituto y me matriculé en una carrera que no conocía, que era Laboratorio Clínico. Por suerte había un curso de arte y los demás cursos no me interesaban. Una vez nos mandaron a hacer un trabajo libre y como yo ya tenía nociones de la escultura, me puse a hacer un trabajo en madera por el que me amanecí haciéndolo. Al presentarlo, el Profesor no creía que era mi trabajo. Dijo: *¡Tú no lo hiciste!* Pensé en un momento que era una broma y boté una leve sonrisa, pero cuando me lo dijo por segunda vez... me puse sericito. Dijo el Profesor, *"Llamaré a una alumna; si dice que tú lo hiciste, te apruebo"* Llamó a una chica y le preguntó *"¿Tú crees que él lo ha hecho?"* y ella respondió sin dudar *"No Profesor, no creo que lo haya hecho, él lo ha comprado"*. Reaccioné mal, insulté al Profesor, le quité mi tortuga y me fui. Nunca más volví allí. Después seguí la carrera de docencia y luego artes plásticas.

#### ¿Y cómo te fuiste convirtiendo en un artista?

En mí despertó la creatividad, el amor al arte y al dibujo a los cinco años. Recuerdo que siempre me acompañó desde niño la emoción creativa, esa capacidad de construir cosas maravillosas partiendo de la nada. Inclíname a tan temprana edad por el arte era de otro mundo para mis padres. *"Dedícate al estudio"* decían ellos y para ser sincero no les hice caso y a mis profesores menos (*risas*). Porque usando simplemente un lápiz, se venían cosas maravillosas a la mente y me ponía a dibujar. En esos momentos que se me ocurrían, agarraba un simple papel o un cuaderno de un curso equis y a dibujar se ha dicho. A la vez jugaba con materiales flexibles de arcilla, madera, etc., para desarrollar mis propios juguetes o construir un edificio. Siempre inquieté a mis padres con mi interés por el dibujo. Esa experiencia, que de niño nació como un interés, con el correr de los años se convirtió en una firme vocación.

La escuela formó y educó mi capacidad creativa; una formación académica con buenos profesores, donde me dieron a entender que el dibujo constante es básico para el futuro artista plástico. Ingresé a la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú; ahí descubrí y desarrollé una sensibilidad especial por el espacio, las formas y las texturas de los objetos escultóricos que



siempre me llamaron la atención como una búsqueda personal de expresión. He luchado tanto para conseguir lo que hago ahora, que considero que no puedo dejarlo. Todos los días siento que tengo que estar con el lápiz en la mano y tratar de hacer bocetos para una próxima exposición.

*¿Cómo se estableció tu relación con la Casa de Moneda de Lima y con la numismática?*

Antes me desempeñaba como escultor y docente en la materia de escultura, ahora vengo desarrollando mi arte como diseñador para las monedas de circulación y medallas, haciendo el proceso del dibujo, modelado y talla en acero al punzón. Recuerdo perfectamente cuando ingresé a la Casa de la Moneda en octubre de 1999. La numismática es parte de mi arte, en el cual registro y plasmo mi creatividad de acuerdo al tema a tratar, dándole toques escultóricos de perspectiva y niveles para complicar al falsificador. Y les cuento que el próximo año cumpla 19 años en esta bella carrera de la numismática, en la cual me familiaricé rápidamente al sistema y al desarrollo artístico. Llevo paralelamente mi especialidad, que son las artes plásticas, como escultor, sin descuidarme de la docencia.

*¿Cómo valoras la concreción de proyectos como la serie "Riqueza y Orgullo del Perú"?*

Es una alegría y un orgullo para mí aportar como artista plástico a la numismática, de la cual yo he aprendido mucho. Es un arte en miniatura en la

cual debemos darle interés y valor cultural; también enseñar a las personas en general para que les entre el bichito de coleccionar estas valiosas piezas de arte. La serie de colección "Riqueza y Orgullo del Perú" me permitió valorar y conocer las diversas culturas, regiones y monumentos de nuestro país, las cuales fueron plasmadas en monedas de 25 milímetros que representan un lienzo vivo.

*¿Qué otras series llevan tu impronta?*

El BCRP lanzó una nueva serie numismática "Fauna silvestre amenazada del Perú" que inició con las monedas alusivas al Oso Andino de Anteojos y al Cocodrilo de Tumbes, las cuales fueron un reto y un placer desarrollarlas. Está en proyecto la tercera moneda de esta colección, del total de diez que se emitirán. No puedo decir aún los nombres de las especies en extinción porque se mantiene en reserva para generar expectativa. Ya sabrán muy pronto cual está casi lista para salir en circulación. También he desarrollado para el Banco monedas de circulación nacional (0.05, 0.10, 0.20, 0.50, 1.00, 2.00 y 5.00). Asimismo, realicé el diseño y arte de monedas y medallas conmemorativas en plata y oro con diferentes motivos públicos y privados. De la serie ROP: Petroglifos de Pusharo, Tumi de Oro, Arco Parabólico de Tacna, etc. En monedas conmemorativas: Bicentenario del Nacimiento del Coronel Francisco Bolognesi y IV Centenario de la muerte de Santa Rosa de Lima.

### ¿Cómo es el proceso creativo y conceptual de las piezas?

No es nada sencillo, tiene un proceso que empieza con una propuesta y luego viene el trabajo de investigación; nos apoyan historiadores peruanos como Guillermo Lumbreras. También, para llegar al sitio, la ayuda de los lugareños, ya que algunos monumentos están en zonas muy alejadas de las ciudades. Luego de la toma de fotos y bocetos, se realizan los diseños. La moneda alusiva al Santuario de Machu Picchu tiene detalles que son muy importantes en mostrar, es por ello que me tomó más tiempo que las demás en su diseño. Es algo que requiere de mucha paciencia y dedicación, aún con la práctica que uno tiene, no es fácil.

### En 2016, varios de tus trabajos fueron galardonados en los Premios LatiNum. ¿Cómo fue esa experiencia?

El año pasado fue muy emocionante. Recuerdo que estaba dictando clases, tenía el celular apagado y cuando lo encendí había muchos mensajes de amigos del arte felicitándome por los logros obtenidos. No podía creerlo. Habían ganado tres de mis diseños, primer, segundo y tercer puesto. Primer premio “Los Petroglifos de Pusharo”,



segundo premio “Huaca de la Luna” y tercer premio “Catedral de Lima”. Este año se obtuvo el primer y segundo puesto en moneda de circulación con el diseño de Shipibo-Konibo del departamento de Ucayali y por la moneda de 5 soles.

### ¿Qué otras distinciones te han otorgado?

Es una alegría y satisfacción el saber que uno es reconocido y premiado en diversos concursos de escultura, en los cuales participan muchos escultores nacionales e internacionales. En 1996 egresé de la Escuela de Bellas Artes con medalla de plata. En 1998 y 2004 obtuve el 1er. puesto en el concurso nacional de escultura. Guardo mucho cariño a la medalla de plata que gané al egresar de la Escuela de Bellas Artes; fue el primero de muchos reconocimientos después de egresar de mi Alma Mater e inicio de mi carrera como artista plástico.

### ¿Qué disfrutas más, tu labor en el arte de las monedas o como escultor y expositor?

Ambas. Como todo artista, queremos llevar nuestro arte a muchas personas; las monedas de colección llegan a todos los peruanos y ya no regresan a circular, son atesorados por los peruanos y extranjeros. Las exposiciones son algo más mío; tengo el orgullo de presentar mis obras, las cuales llevan más de un año de trabajo para exponerlas. Algunas son ideas que he plasmado de toda mi vida, así como “Jugando con la naturaleza: Geometría y Color” que lleva mucho de mí. Algunos no lo entienden, porque me abstraigo en esas esculturas. Otras como “Lima, rostros del Perú” son un tema más social.

### ¿Eres un artista de impulsos o estudias y bocetas primero tus proyectos?

Sí, primero hago el boceto; después una maqueta y luego realizo el producto final. Para cada escultura he realizado unos veinte dibujos y cada día hay que mejorar eso. El boceto y la maqueta es un pretexto para que no se te olvide la idea que va estar en tu trabajo final. La realización de todos mis trabajos inicia con un dibujo, todos los días llevo conmigo mi cuaderno de dibujo, a veces se me da por dibujar en el trabajo o mientras estoy caminando por el centro de Lima, hasta en la movilidad se vienen ideas que tengo que plasmar, es por ello que tengo muchos proyectos a futuro.

### ¿Qué deseas transmitirle a quienes observan tus obras?

Que sepan interpretar el trabajo artístico por medio del título. Siempre es bueno tener un conocimiento de lo que es arte, pero muchas personas lo han dejado aparte y creo que el arte es complemento de



lo que uno puede ser. Se puede tener una profesión “equis” pero complementarlo con lo que es esto, a veces lo esquivan pero el arte da cultura. Cada trabajo significa para el artista leer e investigar pues no es un simple dibujo, también es dar algo a la sociedad. Hasta para abstraer se tiene que tener conocimiento de color, de forma, de composición de textura. Muchas personas no lo entienden porque no saben leer una obra de arte, porque el arte no solo es bonito y no solo para que adorne la casa, el arte es bello porque tiene estética, representación, lectura y sobre todo duradero en el tiempo. Cuando se hace una obra de arte siempre va a significar algo. En este caso es como darle al público algo que puedan entender, nombres fáciles que pueden ser graciosos o serios, en muchos casos a las personas no les gusta... es por ello, que muchas veces el artista tiene que callar para que el espectador lo pueda leer, pero muchos se horrorizan con el nombre pero todo tiene un mensaje.

*¿En tu trabajo importa más la estética o la innovación?*

Ambas características tienen mis obras. Normalmente presento en cada exposición trabajos inéditos. Los expongo y ya no vuelvo a hacer una exposición igual. Siempre voy buscando temas diferentes que me puedan agrandar a mí y al público. La naturaleza está llena de color y forma. Involucro el color natural del material, no son trabajos pintados. Por otra parte, innovo en mis esculturas utilizando materiales no comunes como la piedra reconstituida, a la cual nadie le toma importancia, pero después de un trabajo arduo y dedicado se convierte en una joya de arte muy admirada por el público.

*Cuéntanos más sobre tu actual exposición “Jugando con la naturaleza: Geometría y Color”.*

En esta exposición quise enfocarme en la naturaleza y representarla en formas geométricas. Utilizo piedra, madera, además bronce, que son los frutos de la superficie de la tierra. Por composición he insertado madera con piedra reconstituida; busco el color adecuado a la madera para que tenga

armonía y no llame un solo color sino el todo. Para este trabajo he tenido que modelar encima de la madera para poder sacar un molde y hacer un vaciado. Es costoso en el tiempo porque normalmente no se hacen esta clase de trabajos. Esta colección son piezas bastante arquitectónicas que tienen espacio y volumen, y si giras, vas a ver que cada lado es distinto. Me tomó más de un año preparar esta muestra. Estoy muy satisfecho por los resultados, mucha gente asistió a la inauguración, me siento muy contento al saber que vienen de lugares muy alejados de Lima y provincias a ver mis trabajos. Mis alumnos me han felicitado por la presentación y eso me alegra porque mis trabajos sean referente para ellos y me incentiva a seguir haciendo más exposiciones y llevar mi arte a más personas. Me gusta conversar con mis alumnos, aprendo también de ellos y otros artistas. Siempre visito talleres y exposiciones; los artistas tampoco dejamos de aprender, mejoramos nuestras técnicas. Cada día siento que tengo más herramientas para seguir creciendo como artista.

*¿Cuáles son tus proyectos a futuro?*

Seguir produciendo obras escultóricas para exposiciones y estar vigente en las artes plásticas. Se vienen más monedas de la nueva colección que ha puesto en circulación el BCRP “Fauna silvestre amenazada del Perú”. Tengo programadas exposiciones en provincia para este año y el próximo. Y mi deseo de continuar con la docencia para compartir cultura y creatividad con las nuevas generaciones para aportar cultura en su desarrollo profesional.

*Gracias Felipe, por tu arte y tus conceptos...*

Gracias a Ustedes por darme la oportunidad de traspasar fronteras con mi arte y poder llevar un mensaje para la juventud: que nunca se detengan si tienen un sueño, luchan por hacerlo realidad con mucha constancia y dedicación... lo van a conseguir sea en el arte o en lo que más les guste, quieran a su familia y lleven siempre en alto el nombre de su país. Un abrazo fraterno, hasta pronto.

## Próximas emisiones numismáticas



En el marco del evento de celebración de su cincuentenario, realizado el 30 de noviembre en el emblemático Teatro Solís de Montevideo, el Banco Central del Uruguay hizo públicas las imágenes de algunos de sus proyectos de emisión que se concretarán en los próximos meses.

El primero de ellos es el billete de 50 Pesos Uruguayos que se confeccionará en polímero, con dimensiones de 145 x 67 mm. Diseñado predominantemente en tonos de azul y dorado, destaca en su anverso el logotipo institucional de los 50 años del Banco y en su reverso la obra constructivista "Construcción Portuaria" del artista uruguayo Walter Deliotti. La producción de 10 millones de billetes, con nuevas características de seguridad, ya se encuentra en proceso licitatorio y una vez adjudicada, insumirá algunos meses para su desarrollo.

La segunda presentación, realizada con el acompañamiento del coro "Notas del Tesoro", integrado por funcionarios del Banco, fue la moneda conmemorativa del Centenario del tango La Cumparsita. Esta pieza, de valor facial \$ 1.000, se acuñará en plata 900, con 33 mm de diámetro y 12,5 gr de peso. Llevará en su anverso la imagen de un bandoneón apoyado sobre fragmentos característicos de la partitura del tango. Rodea al conjunto la leyenda *REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY* y una grafila de teclas de piano en octavas. El valor

\$ 1.000 estará en el exergo. En el reverso aparecerá la imagen del joven Gerardo Matos Rodríguez, autor de la obra. El estilo del fondo será similar a un disco de vinilo con líneas de surcos y una etiqueta que refiere al compositor y los primeros intérpretes. Se completa con la leyenda *CENTENARIO DE LA CUMPARSITA* y las fechas *1917 - Montevideo - 2017*.



Asimismo, el Banco Central comenzó la comercialización de 500 estuches conteniendo las réplicas del ensayo y la moneda de 50 Centésimos de 1916, las primeras que llevaron la efigie del Gral. José Artigas. El ensayo original fue realizado por el escultor uruguayo Bernabé Michelena, aunque su proyecto fue finalmente rechazado, acuñándose la pieza grabada por el español José Grau, que se basó en dibujos al carbón de Juan Manuel Blanes. Estas réplicas de plata 900, 30 milímetros y 12,5 gramos, fueron producidas por Mennica Polska de Varsovia. Se diferencian de las monedas originales por su fondo espejo y por su canto, que lleva la leyenda *CENTENARIO 1RA. MONEDA CON LA EFIGIE DE ARTIGAS - RÉPLICA 2016*.



# Bicentenario de las primeras monedas chilenas soberanas: los “Pesos Chile Independiente” (1817-1834)

## 2a. Parte: Las variedades de 1817

En la pasada edición de la revista UNAN Numismática comenzamos el estudio de una de las monedas más significativas de la República de Chile, los Pesos Chile Independiente. Ahora es el turno de analizar sus diferentes variedades, comenzando por las piezas acuñadas con fecha 1817.

### 1817 FJ

En esta clasificación, que podemos llamar temprana, encontramos varios errores. Sin duda que al ir avanzando en el análisis de los detalles de los elementos que constituyen la pieza, iremos encontrando significativas mejoras en su acuñación, producto, lógicamente, de troqueles abiertos por manos más calificadas.

#### A) 1817 FJ

**Anverso con letra “S” de SANTIAGO unida a la base de la cordillera, lado izquierdo.**



Moneda tipo



Anversos de las monedas tipo

#### Variedad A1:



En “UN PESO”, las letras “U” y “O” son mayores que el resto y en forma desordenada; la estrella con su rayo hacia la izquierda de la estrella y unido al globo; la letra “Z” de FUERZA sobre una “Z” en sentido contrario; el dígito “8” mal elaborado y el dígito “7” ganchudo, sobre un “7” bien dispuesto pero débil.



#### Variedad A2:



### Variedad A3:



En esta variedad, encontramos cosas muy interesantes de analizar, como por ejemplo la buena disposición de los números del año, además de la estrella y el globo inclinados hacia la derecha. Estas alteraciones se debieron producir por el desgaste de los cuños y por las modificaciones para mejora de los mismos, como veremos a continuación.

### Variedad A4:



Igual a la anterior pero con "8" doble.

### Variedad A5:



Esta variedad es notable: La estrella de seis puntas es doble y notoriamente se vislumbran otros números bajo los primeros, bastante a mal traer, como la sombra de un "2820".

### Variedad A6:



La columna junto con el hemisferio, y más aún la fecha, están corridos hacia la izquierda. El rayo central no toca el hemisferio.

### Variedad A7:



Aquí podemos ver la irregular composición de las últimas dos letras de SANTIAGO.

### Variedad A8:



Número "8" cortado y aplastado, y el "7" delgado y ganchudo.



Cinco llamas salen del volcán y "S" de SANTIAGO unido a la cordillera.

### Variedad A9:



Los dos últimos números del año mayores que los dos primeros.

**Variedad A10:**



La estrella, más parece una “garrapa” o un arácnido cualquiera.

**Variedad A11:**



Anverso que se repite en muchos años posteriores. Reverso con la columna desviada hacia la derecha con respecto a su pedestal, como la Torre de Pisa.

**Variedad A12:**



Letra “A” de FUERZA, muy separada de “FUERZ”.

**B) 1817 FJ  
Doble letra S/S en SANTIAGO.**

En estas variedades encontramos la acción de ir corrigiendo ciertos errores en los cuños, tanto en el anverso como en reverso, para ir armonizando de mejor forma la composición iconográfica de esta moneda.

**Variedad B1:**



Estrella y rayos desviados a la derecha, unidos a la cinta y al globo terráqueo; letra “U” más baja e inclinada hacia la izquierda y unida a la corona; letra “O” de PESO mayor y corona cortada en su lado superior izquierdo.



Doble letra “S” y letra “O” cortada en SANTIAGO; doble dígito “8”; “7” unido a la base de la mar océano.

**Variedad B2:**

La siguiente variedad, tiene el mismo anverso de la anterior, pero su reverso es diferente:



Doble letra “S” de SANTIAGO; LETRA “U”, caída y unida a la corona de laurel.



Posición de la estrella igual a la anterior; mal conformado dígito "8", "7" separado de la mar océano y esta última con doble impresión en su parte inferior derecha.

### C) 1817 FJ

Letra "S" de SANTIAGO separada de la base de la cordillera y la "O" dentro de los límites de la base.



Moneda tipo

### Variedad C1:



Segundo cuño de anverso: letra "S" de SANTIAGO separada de la base de la cordillera, lado izquierdo. En UN PESO, "UN" muy junto a "PESO". Letra "C" de CHILE débil en parte superior y letra "G" de SANTIAGO débil en su parte inferior.

### Variedad C2:



La sílaba "GO" más abajo que el resto del nombre SANTIAGO. Pieza reacuñada sobre 960 Reis de Brasil.

### Variedad C3:



Pivote que sostiene el globo es tan grueso como la columna. El globo desviado a la izquierda y el número "7" tocando la grafila.

### Variedad C4:



En los extremos de la parte superior de la corona el tallo se une de la hoja superior.

### Variedad C5:



Guirnalda cortada abajo; las letras “E” y “S” de PESO unidas abajo y sombra a la derecha de “S”. La corona con un gran espacio libre en su parte inferior y con 16 pares de hojas de laurel. Común.

**Variedad C6:**



Letra “E” de CHILE doble. Corona sin simetría y con 17 pares de hojas de laurel. Rara.

**Variedad C7:**



La llama central muy recta. Dígitos “8” y “7” tocando base del mar, que tiene dos puntas en su extremo.

**D) 1817 FJ  
Una Variedad Especial.**

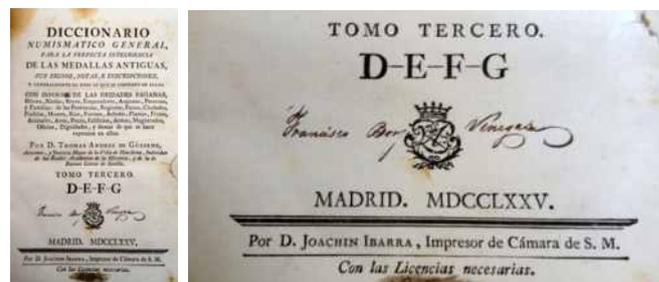


En esta variedad, de factura superior, que suponemos de una acuñación posterior, encontramos en ella correcciones de las primeras

realizadas por los aprendices; esto es al poder ver su gran acabado de finas líneas, que tienen una misma impronta, tanto en los caracteres como en los detalles de las figuras, una armonía y simetría del conjunto de su iconografía de gran belleza. La Casa de Moneda de Santiago tendría sólo una persona para realizar tal trabajo de anverso y reverso. Vemos por lo tanto la mano de un Oficial de Talla de la Casa de Moneda, el español don Francisco de Borja Venegas, quien fuera amnistiado por O’Higgins, liberado de culpa por ser funcionario público no militar y reincorporado a su trabajo al obtener carta de ciudadanía.

Borja Venegas ingresó a la Casa de Moneda de Santiago a comienzos de 1808, siendo muy joven. En 1810 fue nombrado Aprendiz y en 1813 se le concedió en propiedad el cargo de Oficial de Talla. En marzo de 1815, en atención a su afecto a la causa realista, el General Osorio lo revalidó en su empleo. Habiendo permanecido en su puesto, fue el único español que no huyó a Lima después del triunfo patriota en la Batalla de Chacabuco, el 12 de febrero de 1817. Desde ese momento reemplazó al Tallador Mayor, don Ignacio Fernández Arrabal, que también había huido a Lima.

En el año 1822, y ya en posesión del cargo de Tallador Mayor, el Superintendente de la Casa de Moneda, Portales, en nota al Ministro de Hacienda de 18 de diciembre de 1822, comunicaba: *“...él fue el único que después de la fuga de Arrabal, quedó en aptitud de desempeñar la Oficina... Venegas por su habilidad ha sabido desempeñar el trabajo de tantas medallas que para distinciones y premios le ha mandado de distintas clases y diversas el Gobierno, como igualmente los sellos del Estado”.*



Encontramos el nombre o firma Francisco Borja Venegas, en la rarísima y famosa obras de seis tomos de don Tomás Andrés de Gússeme de 1775, titulada: Diccionario Numismático General, primera obra numismática conocida y en su primera edición, que en alguna época debe haber pertenecido a la Casa de Moneda de Santiago de Chile.

**E) 1817 FJ**

En el anverso con letra "O" fuera del límite de la base superior.

**Variedad E1:**



Letra "S" de SANTIAGO, muy plana en su parte inferior.

**Variedad E2:**



Extremo del mar más extendido que el derecho.

**Variedad E3:**



Trazo paralelo en la corona de laureles. Extremo derecho de la mar océano abierta como la boca de un pez.

**Variedad E4:**



**Variedad E5:**



Corona con quince pares de hojas y letra "S" de SANTIAGO cuadrada en la parte superior y muy cerrada.

**Variedad E6:**



La base de la columna más alta y ancha en el lado izquierdo.

**Variedad E7:**



Punto a la derecha de la cinta. Estrella inclinada a la izquierda. La mar océano más extendida hacia la derecha.

**Variedad E8:**



Perfecta alineación de los elementos de la iconografía. Doble letra "A" en FUERZA.

### Variedad E9:



La letra "S" de SANTIAGO, muy enroscada en su parte superior.

1817 FD

### Variedad N° 1:



La letra "U" más abajo y corona con 15 pares de hojas. Mismo anverso que 1817 FJ, variedad E6.

### Variedad N° 2:



La letra "U" de UNION, inclinada y mayor.

### Variedad N° 3:



La letra "U" está más arriba y corona con 16 pares de hojas. Reverso bastante armónico.

### Variedad N° 4:



Doble impresión de la fecha: 1817/1817.

En el próximo número de la revista seguiremos con este estudio, concluyendo con el análisis de las variedades acuñadas en los años siguientes.



Carlos Torres Gandolfi nació en Los Ángeles, Biobío, Chile, en 1942. Dedicado profesionalmente al estudio y práctica de la radiestesia, la geobiología y otras disciplinas alternativas, divide sus tareas entre su país natal y Brasil. Como aficionado a la historia y el arte, es coleccionista, investigador y conferencista numismático, además de habitual autor de artículos y publicaciones de la materia, actividades que lo han llevado a ser fundador y socio N° 1 de la Asociación Numismática de Chile (ANUCH), Director de la Sección de Numismática de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, Presidente de la Corporación Nacional Amigos del Museo de Casa de Moneda de Chile e integrante de la Sociedade Brasileira de Numismática y la Sociedade Gaúcha de Numismática. En 2015 impulsó la fundación de la Unión Americana de Numismática (UNAN), de la cual es su principal promotor.

# Serie de la Guerra del Pacífico

En el mes de marzo, el Banco Central de Bolivia lanzó las primeras dos monedas de una serie de cuatro piezas conmemorativas de circulación, recordatorias de la Guerra del Pacífico (1879-1883), como parte de las acciones del gobierno boliviano que gestiona una salida soberana al mar. Este 14 de noviembre se completó la serie con la emisión de piezas alusivas a Eduardo Abaroa y al Puerto de Cobija. Se trata de 4.2 millones de monedas de cada motivo, acuñadas en acero, de 29 mm de diámetro, 7 gr de peso y valor facial de 2 Bolivianos.

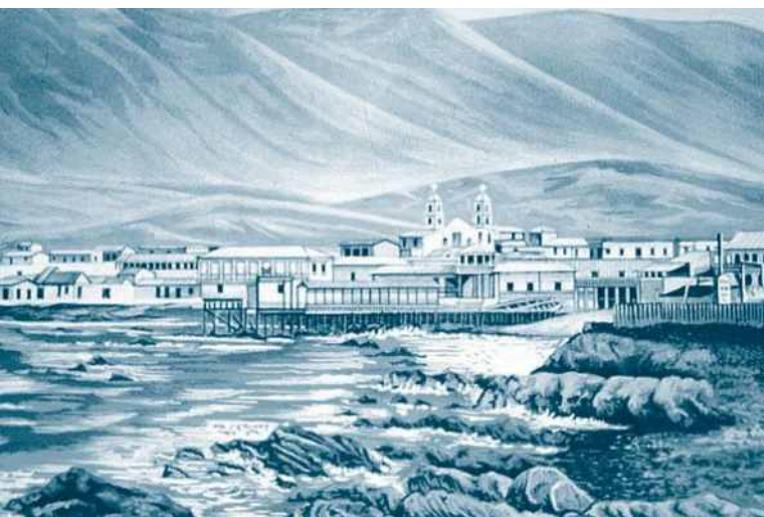
El anverso, común a toda la serie, muestra el Escudo Nacional en el centro del campo, rodeado de la leyenda *ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA*, una estrella de cinco puntas en el exergo, grafila de puntos y listel undecagonal.

Los reversos, también con grafila de puntos y listel undecagonal, llevan el lema nacional *LA UNIÓN ES LA FUERZA*, la fecha *2017*, el valor de *2 BOLIVIANOS* y en cada caso la imagen y el nombre homenajeado.



la fiebre amarilla, perdió importancia frente al creciente desarrollo de Antofagasta. Actualmente sólo quedan algunas ruinas, vecinas a un pequeño poblado de pescadores.

Eduardo Abaroa Hidalgo nació el 13 de octubre de 1838 en la ciudad de San Pedro de Atacama (por entonces perteneciente a Bolivia y actualmente a Chile). Hijo de una familia tradicional de la zona precordillerana, fue contador y empresario en la minería de plata. Tras el estallido de la Guerra del Pacífico en 1879, se incorporó como voluntario a las tropas bolivianas del Coronel Ladislao Cabrera. El 23 de marzo de ese año, durante la batalla en la ciudad de Calama, lideró la resistencia civil en el puente Topáter, donde fue abatido. Se le reconoció póstumamente con el grado de Coronel.



El puerto de Cobija, sobre el océano Pacífico, fue establecido en 1825, a instancias de Simón Bolívar, con el nombre de Puerto La Mar, en homenaje al Mariscal José de La Mar, vencedor en Ayacucho.

Ubicado en las costas de la árida zona del desierto de Atacama, fue el Puerto Mayor de Bolivia hasta su ocupación por tropas chilenas en febrero de 1879. Llegó a ser la capital del entonces departamento boliviano del Litoral. Se destacó como punto de salida de las explotaciones de plata, cobre y sal. Azotado por terremotos, maremotos y



# Próximos eventos numismáticos

Fecha	Evento	Ciudad	País
30 Nov - 2 Dic	XXI Congresso Brasileiro de Numismática	São Paulo	Brasil
2 Diciembre	I Encontro Baiano Numismática Multicoleccionismo	Salvador Bahía	Brasil
5-10 Diciembre	Exposición Nacional Juvenex 2017	Villa María	Argentina
8-9 Diciembre	Encontro de Multicoleccionismo	Belo Horizonte	Brasil
9 Diciembre	Encuentro de Numismática Antigua	Buenos Aires	Argentina
9 Diciembre	56º Encuentro Numismático en el INA (Avellaneda)	Buenos Aires	Argentina
9 Diciembre	XXIX Dispersión Numismática de ProNumis	Montevideo	Uruguay
15-17 Diciembre	Encontro Regional da Paraíba	João Pessoa	Brasil
14 Febrero	Dispersión del Club Num. Bogotá y Cundinamarca	Bogotá	Colombia
15-18 Febrero	Numiexpo Caribe Santo Domingo 2018	Santo Domingo	República Dominicana
17-18 Febrero	V Convención Numismática y Filatélica Yucatán	Mérida	México
17-18 Marzo	2ª Jornada Numismática del C.N.F.B.	Bariloche	Argentina
17-18 Marzo	Encuentro Numismático y Notafílico	Cali	Colombia
23-24 Junio	Encuentro Nacional Numismático y Notafílico	Villavicencio	Colombia
18-19 Agosto	XXXVIII Jorn. Nales. Numismática y Medallística	Ituzaingó	Argentina
20-21 Agosto	Festival Numismático y Notafílico - Numischat	Supía	Colombia
13-14 Octubre	II Evento Nacional Numismático y Notafílico	Neiva	Colombia
18-21 Octubre	II Conv. Intnal. de Historiadores y Numismáticos	Arequipa	Perú

